CURSO DE REDACCIÓN GENERAL

GALDINO MORÁN LÓPEZ

CURSO DE REDACCIÓN GENERAL

EDITORIAL KAPELMEX, S.A. DE .C.V

Primera edición, marzo de 2005
Segunda edición, enero de 2010
© Derechos Reservados por GALDINO MORÁN LÓPEZ
© Editorial Kapelmex, S. A. de C. V.

Impreso en México

ISBN: 968-7909-06-4

Están prohibidas y penadas por la ley la reproducción y la difusión totales o parciales de esta obra, en cualquier forma, por medios mecánicos o electrónicos, inclusive por fotocopia, grabación magnetofónica y cualquier otro sistema de almacenamiento de información, sin el previo consentimiento escrito del autor.

Índice

¿Qué es redactar?, 7
Tipos de pensamiento, 10
Pensamiento lógico, 10
Pensamiento matemático, 12
Pensamiento mecánico, 13
Pensamiento teleológico, 14
Pensamiento psicológico, 16
Pensamiento histórico, 17
Pensamiento ético, 19
Pensamiento filológico, 22
Pensamiento estético, 22

Condiciones de la redacción, 24

Los signos de puntuación, 34
Uso del punto, 35
Uso de la coma, 41
Uso del punto y coma, 50
Uso de los dos puntos, 53
Uso de los puntos suspensivos, 56
Uso de los signos de interrogación, 57
Uso de los signos de admiración, 58
Uso de los paréntesis, 60
Uso de los corchetes, 65
Uso del guion largo, raya o menos, 67
Uso de las comillas, 71
Otros signos ortográficos, 72
Diéresis o crema, 72
Barra, 72
Apóstrofo, 73

Guion, 74
Signo de párrafo, 75
Asterisco, 75
Llaves, 75

Bibliografía, 80

¿Qué es redactar?

Se ha preguntado ¿por qué se han escrito tantos manuales de redacción y ninguno ha satisfecho a todos los lectores? La respuesta puede ser porque las personas aprenden de manera distinta. En todo caso, lo importante no es estudiar los manuales, sino ejercitarse en la redacción, de la única manera que es posible: escribiendo y leyendo. Como dijo Adolfo Bioy Casares: "El que dice lo que se propone de manera eficaz y natural, con el lenguaje corriente de su país y de su tiempo, escribe bien."[1]

La palabra *redactar* proviene del latín *redactum*, supino de *redigere*; significa compilar o poner orden. El lenguaje escrito es una actividad íntimamente relacionada con nuestro pensamiento, porque "cuando escribimos, es siempre para decir lo que tenemos en nuestro espíritu o está a nuestro alrededor", de manera ordenada.[2]

Pero ordenar el pensamiento suele ser complicado. Cuando nos sentamos a escribir las ideas fluyen a una velocidad superior a nuestros dedos, por lo que son comunes las divagaciones, las digresiones, la confusión. Esto que parece inevitable puede corregirse. Ya desde la Antigüedad, los griegos se dieron cuenta del problema de la coherencia en el discurso oratorio y lo examinaron profusamente hasta lograr establecer cuatro partes principales: la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio* y la *actio*.

La *inventio* refiere la concepción del discurso; la *dispositio* lo organiza en diversos apartados; la *elocutio* analiza las figuras de construcción; la *actio*, la puesta en escena del orador.[3]

Por lo que respecta a la redacción, nos interesa retomar la operación de la *dispositio*. El punto de partida de la retórica fue la contribución de Córax de Siracusa en la división de las partes del discurso judicial:

> "Proemio", destinado a captar la atención y la benevolencia de los miembros del jurado la "narración", en la que se presentan los hechos con claridad y concisión; la "argumentación", (que abarca la confirma-

[1] Citado por ÓSCAR HERMES VILLORDO, *Genio y figura de Adolfo Bioy Casares*, Buenos Aires, Universitaria de Buenos Aires, 1983, p. 71.

[2] MARTÍN ALONSO, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. *Teoría y sinopsis*, vol. 1, 12ª ed., México, Aguilar, 1990, p. 3.

[3] Véase HELENA BERISTÁIN, *Diccionario de retórica y poética*, 2ª ed., México, Porrúa, 1988, p. 422-423.

> ción y la refutación), en la que se presentan las pruebas, la "digresión", que ilustra el caso y lo sitúa en el plano general, y la "peroración" o "epílogo", en la que se resume la cuestión del litigio y se procura provocar la emoción de los miembros del jurado.[4]

Esta estructura del discurso oratorio —con sus variantes históricas, epistemológicas y pragmáticas— ha sido retomada por los estudiosos de la redacción y puede adaptarse para la elaboración de textos expositivos, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo.

> La preparación y edición de textos forma parte de las tareas cotidianas del estudiante de letras, pero hacerlo en forma profesional requiere de una orientación y práctica básicas. La asignatura Técnicas de impresión persigue la finalidad de iniciar al alumno en el ámbito de las artes gráficas, que, por la naturaleza de su trabajo, deberá conocer para realizar algunas de sus labores como docente, investigador, compilador, creador o editor.
>
> El progreso en las artes gráficas ha conseguido que virtualmente casi cualquier persona tenga acceso a la edición de textos. Sin embargo, esto no es suficiente, pues es necesario indagar los fundamentos de un oficio que ha probado su eficiencia en más de cinco siglos de existencia del libro impreso y que hoy, con los soportes tecnológicos de nuestro tiempo, ha emprendido nuevos e insospechados caminos.
>
> La organización de las unidades de aprendizaje de esta guía de estudios fue concebida para tratar en forma gradual el diseño de un libro. En las tres primeras unidades se plantea una introducción general que abarca tanto el desarrollo de la escritura y el alfabeto, como la historia del libro y su génesis en nuestro país.
>
> A partir de la cuarta unidad se combina la parte teórica con la práctica para la identificación y elaboración de los elementos externos e internos del libro, la preparación de los originales mecanografiados o electrónicos, la resolución de problemas de la redacción editorial, el ejercicio de las diversas clases de corrección, la identificación de las características de la composición tipográfica, el reconocimiento de las medidas tipográficas y, finalmente, en la última unidad, se aborda el diseño de una obra.

[4] JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ GUERRERO y MA. DEL CARMEN GARCÍA TEJERA, *Historia breve de la retórica*, Madrid, *Síntesis*, 1994, p. 18.

> El acceso al lenguaje y a las operaciones técnicas implica el seguimiento de las actividades que se sugieren al final de cada unidad, por lo cual recomendamos llevarlas a cabo, pues constituyen el ejercicio previo para diseñar una obra y facilitan al estudiante la aprehensión de los conocimientos y habilidades para resolver el examen final.
>
> Por último, para solucionar, en parte, la consulta de la bibliografía especializada que en los últimos años se ha tornado un tanto difícil —textos agotados, de importación o de precio inaccesible—, sugerimos la lectura de la selección de lecturas, preparadas *ex profeso* para cubrir los contenidos mínimos de esta guía de estudios.[5]

También se pueden construir los textos según el tipo de pensamiento que los guíe: *lógico, matemático, mecánico, teleológico, psicológico, histórico, ético, filológico* y *estético.*

[5] GALDINO MORÁN LÓPEZ, *Técnicas de impresión. Guía de estudios*, México, UNAM / SUAFyL, 2002, p. 5.

Tipos de pensamiento

Según Martín Alonso se puede obtener una redacción clara, concisa, sencilla y natural si se atienden las reflexiones siguientes:[6]

1.ª HAY QUE TENER FE EN LOS RESULTADOS.—El escritor debe confiar en sus recursos y en su propia obra.
2.ª ES NECESARIA UNA DISCIPLINA DE TRABAJO.—Antes de formar un estilo hay que formar una voluntad.
3.ª ES CONVENIENTE LA DISCIPLINA INTERNA.—Deben seguirse dos reglas: a) no dejarnos apartar de nuestro empeño por emociones vanas o exageradas; b) sacrificar todo lo exterior a nuestro trabajo.
4.ª LA FORMACIÓN MENTAL.—De acuerdo con el asunto y a la formación de sus pensamientos, el redactor puede adoptar la actitud espiritual adecuada a los distintos tipos de *pensamiento lógico, matemático, mecánico, teleológico, psicológico, histórico, ético, filológico* y *estético*.

Pensamiento lógico

Presupone una buena facultad de trabajar con conceptos abstractos. Ejemplos: textos académicos, científicos, filosóficos, humanísticos, literarios.

Definiciones de filosofía

> La filosofía ha sido objeto de numerosas, heterogéneas y contradictorias definiciones. Se ha atribuido el nombre "filosofía" a creaciones tan diversas que no sólo parecería que esta palabra estuviese vinculada a lo largo de las épocas, a nociones distintas entre sí, sino que, más aún, cada filósofo, individualmente, hubiese entendido por ella algo diferente.
>
> Para Sócrates *la filosofía es una preparación para la muerte*. Aristóteles afirmaba que es *la ciencia de los primeros principios y de las primeras causas.*

[6] En este apartado seguimos de cerca las sugerencias de MARTÍN ALONSO, *op, cit*., pp. 552-557.

Los estoicos, en cambio, la concebían como *una preparación para la vida.* Cicerón (siglo I a. C.), sin dejar de pensar como Sócrates, que toda filosofía es una reflexión sobre la muerte, sostenía que se ocupa del *conocimiento de las cosas divinas y humanas.*

Para Santo Tomás (siglo XIII) las disciplinas filosóficas abarcan *todas las verdades accesibles mediante la luz natural de la razón.*

Según Descartes (siglo XVII) la filosofía comprende *todo lo que el espíritu humano puede saber.* Shaftesbury (siglo XVII) definía la filosofía como el *estudio de la felicidad.* Kant (siglo XVIII) consideraba que es la *ciencia de los fines últimos de la razón humana,* y Hegel (siglo XIX) que es la *ciencia de la Idea que se piensa a sí misma.*

En nuestros días, Wittgenstein sostiene que *toda filosofía es crítica del lenguaje,* es decir, no tanto un *saber* o doctrina, sino una actividad que consiste en el análisis o clarificación lógica del lenguaje.

Heidegger, por su parte, la define como *el extra-ordinario preguntar por lo extra-ordinario.* La filosofía es entonces, para él, la interrogación que resulta de una cierta disposición en la que nos preguntamos de una forma que no nos es habitual, por algo que tampoco está en lo cotidiano y corriente.

Frente a semejante diversidad de maneras de entender la filosofía, debemos indagar, en primer lugar, si es posible llegar a precisar aquellos caracteres permanentes, esenciales, que nos permitan vincular estas acepciones tan variadas; es decir, si es posible hallar, al examinar los rasgos comunes de esas creaciones espirituales que han recibido el nombre de Filosofía, una noción más clara y unívoca que nos autorice a hablar, como decía Guillermo Dilthey (siglo XIX), de filosofía (en singular) y no de filosofías (en plural).

En segundo lugar, podemos preguntarnos si esa heterogeneidad de caracterizaciones, lejos de estar reflejando una imprecisa determinación del objeto de la filosofía —o una irremediable deficiencia de esta forma específica de saber—, pone de manifiesto algo que es *constitutivo* y *propio* de ella, que *resulta de su misma naturaleza.* [7]

Como se habrá dado cuenta, las definiciones de *filosofía* están construidas con *conceptos abstractos*, sustentados en una teoría. Los autores han redactado sus conceptos con el sustrato intelectual de su época, abstracción a la que es factible llegar con la decantación de la lectura y la escritura.

[7] VICENTE FATONE, *Lógica e introducción a la filosofía*, 9.ª ed., Buenos Aires, Kapelusz, 1969, pp. 247-248.

Pensamiento matemático

Aptitud para hacer las suposiciones necesarias y para descubrir las relaciones entre las diversas partes del enunciado. Ejemplos: libros de texto, de divulgación, técnicos, manuales.

La operación de contar

La operación aritmética más simple es la operación de contar los objetos o elementos de un conjunto. Contar los objetos de un conjunto es sinónimo de averiguar cuántos objetos o elementos lo constituyen.

Supongamos que los objetos o elementos son bolillas que se encuentran en el interior de un recipiente; para contarlas extraeremos del recipiente *una a una* todas las bolillas haciendo corresponder a la primera de ellas con el número 1 (o bien con /); a la siguiente con el número 2 (o bien //); a la siguiente con el número 3 (o bien ///) y así sucesivamente hasta llegar a la última bolilla extraída.

El elemento de la sucesión (N) correspondiente a la última bolilla extraída, indica *cuántas bolillas* había en el recipiente.

Ejemplo:

Puede suceder que la última bolilla extraída corresponda al elemento 10 (ó //////////) de la sucesión (N); en este caso diremos que al *conjunto* de bolillas del recipiente le corresponde el *número natural 10 (diez),* o también que el **número** del conjunto de bolillas contenidas en el recipiente es **10 (diez).**

Naturalmente, si en lugar de bolillas se tratara de otros objetos, y en vez de extraerlos de un recipiente se marcara cada objeto al cual se le ha adjudicado un elemento de la sucesión (N), la operación sería esencialmente la misma.

Resumiendo: *la operación de contar un conjunto se realiza haciendo corresponder a cada elemento del conjunto, un elemento de la sucesión (N), en el orden en que se encuentran; el elemento de (N) correspondiente al último elemento del conjunto, es el número natural del conjunto.*

Las experiencias esbozadas en los párrafos anteriores pueden resumirse en el siguiente principio: *A todo conjunto de objetos le corresponde un número natural y sólo uno.*[8]

[8] S. SELZER, *Aritmética y álgebra 1*, Buenos Aires, Kapelusz, 1968, pp. 2-3.

Advierta la construcción del discurso matemático: oraciones cortas, separadas con punto y seguido o punto y coma; sucesión ordenada de ideas: paso 1 + paso 2...; realce tipográfico de palabras clave (letras cursivas y negritas) o repetición de conceptos; recapitulación de las ideas en párrafos breves a manera de resumen y conclusión, para relacionar las diversas partes del concepto —en este caso "la operación de contar".

Pensamiento mecánico

Prescinde de la abstracción científica. Ejemplos: manuales, recetarios, textos comercial-administrativos, publicitarios.

Cómo se arma un acumulador

Utiliza dos láminas o plaquitas de plomo de aproximadamente 5 cm de ancho por 12 cm de largo. Dobla 1.50 cm de la parte superior de cada lámina y ajústala fuertemente sobre el extremo sin aislar de un alambre conductor de unos 40 cm de longitud. Coloca las dos láminas una junto a la otra, pero sin que lleguen a tocarse (para ello coloca unos palitos de madera entre las dos planchas). Rodea el conjunto con bandas elásticas para que quede bien ajustado y asegúrate de que las dos plaquitas no se toquen.

Coloca el conjunto dentro de un vaso o frasco de vidrio que contenga una cucharada colmada de bicarbonato de sodio disuelto en agua caliente. Para cargar la pila conecta cada uno de los alambres a los dos terminales de una batería de 6 voltios. Tu fuente de corriente puede constar también de varias pilas eléctricas de 1.5 voltios conectadas en serie.

Tienes que dejar que el acumulador se cargue por espacio de cinco minutos, y luego desconectarlo de la batería; si conectas los conductores del acumulador a un foquito de una linterna, ésta debe encenderse. Si deseas puedes realizar la misma experiencia con un timbre, para hacer vibrar la campanilla.

Experimenta con plaquitas de plomo de distintos tamaños y varía las distancias entre las mismas. Observa lo que sucede cuando se utiliza agua en lugar de solución de bicarbonato de sodio. Prueba con cargas de distinta duración y con soluciones de bicarbonato de sodio más débiles y más fuertes.

¿Cuánto tiempo dura una carga? Traza cuadros o gráficos con estas relaciones. Cuando los conductores de las plaquitas se conectan con los dos polos de la batería, el paso de la corriente eléctrica provoca la formación de un revestimiento químico en la superficie de las placas, y el acumulador se carga. Cuando se conecta el acumulador a cualquier aparato eléctrico, el acumulador se descarga. Es conveniente que sepas que el acumulador de un automóvil funciona con una solución de ácido sulfúrico en lugar de bicarbonato de sodio, y que está compuesto por varios elementos acumuladores acoplados en serie.[9]

Observe que en este tipo de pensamiento, las oraciones se construyen en modo imperativo: "utiliza, dobla, coloca"...; los párrafos son cortos y el signo del punto y seguido adquiere una gran importancia en la arquitectura del texto.

Pensamiento teleológico

Se fija en la finalidad de los seres dirigidos por una causa inteligente. Según el diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, la teleología es la doctrina de las causas finales. Responde a la pregunta: *¿para qué?*, es decir, "la *finalidad,* el objetivo hacia el cual se orienta la producción, con miras a la cual se hace algo, el bien de la cosa (el "para qué").[10] Ejemplos: textos escolares, periodísticos, de divulgación.

[9] GEORGE BARR, *Experiencias científicas,* trad. de Yolanda K. de Stock, Buenos Aires, Kapelusz, 1986, p. 66- 67 (Colección Club de Ciencias).

[10] "Aristóteles intenta explicar el cambio que ocurre en las cosas recurriendo no a un principio material [...], sino a un conjunto sistemático de causas materiales y no materiales. Partiendo de una consideración antropomórfica sobre la manera como el hombre produce algo, se plantea las preguntas principales que pueden hacerse al respecto: *quién* hace algo [causa eficiente], y *para qué* lo hace [causa final], y *qué* es esto [causa formal] y *de qué* está hecho o *en qué* consiste [causa material]." Walter Brugger, *Diccionario de Filosofía Herder*, Barcelona, Herder, 2000.

Necesidad de la prevención

La prevención resulta natural y lógica en cualquier planteamiento de la actividad humana. En este sentido, la sabiduría popular nos dice que es mejor prevenir que curar.

En el caso de las drogodependencias resulta fácil demostrar la validez de este principio. Nos encontramos ante un problema en cierto modo contagioso que se extiende con rapidez a todas las regiones del mundo, sin respetar edades ni clases sociales. Como consecuencia, dada su gravedad, no podemos permanecer con los brazos cruzados. Urge actuar cuanto antes y atacar, si es posible, las raíces del problema. Hay que prevenir.

La prevención debe poseer, pues, una absoluta prioridad moral sobre las demás actuaciones en este campo, si de verdad queremos en nuestra sociedad el desarrollo integral de las personas. Actuar después de que las drogodependencias se han instalado en los individuos supone ya daños irreparables difícilmente superables. Entre los problemas que se plantean a la sociedad podemos señalar, entre otros, el coste humano y económico del delito y otros comportamientos antisociales; los servicios de salud, de asistencia social, correccional y de represión, y las pérdidas para la sociedad de la actividad o de la producción económica, científica y cultural de los usuarios.

Pero existen otros aspectos más importantes a tener en cuenta. Se trata, en definitiva, de salvar no una vida, sino muchas. El alcohol produce cada día un número más elevado de muertos, el tabaco favorece una serie de enfermedades graves, la muerte por sobredosis de heroína es cada día más frecuente, etc.

Por otra parte, nuestra sociedad, si quiere seguir avanzando, necesita personas sanas que sepan enfrentarse con los problemas y encuentren soluciones creativas. Porque las drogas no solucionan ningún problema, sino que crean otros muchos en una terrible espiral que nos lleva al vacío y a la aniquilación.

Sabemos además que las medidas represivas no llegan muy lejos. Al contrario, indirectamente pueden favorecer una mayor curiosidad por su consumo, estimular el mercado negro o convertir el consumo de las drogas en símbolo de protesta ante una sociedad injusta y sin sentido. En general, se reconoce que la Policía apenas llega a controlar un 10 por 100 del tráfico por más que dispongan de los medios más sofisticados en su tarea. Por otra parte, vivimos en una sociedad cada día más pluralista y abierta más allá de toda frontera física, cultural o política.

> En cuanto al tratamiento, tenemos que afirmar que resulta de alto costo en recursos materiales y humanos. Los resultados, en cambio, son mínimos si tenemos en cuenta su larga duración, la exigencia de un tratamiento individualizado y las pocas garantías existentes de mantener la abstinencia después del tratamiento. Al contrario, el mismo tratamiento puede ser utilizado por los dependientes de las drogas como medio de simple recuperación física que facilite la obtención de las sensaciones buscadas en el consumo de las mismas. Llegamos a un círculo vicioso, en el que el propio tratamiento puede ser un medio utilizado para mantener el consumo. Este hecho ya ha sido denunciado en algunos países, sobre todo en el caso de tratamiento gratuito.
>
> Con todo, no queremos decir que todas las acciones represivas o terapéuticas sean inútiles o negativas. Estas medidas, por supuesto, son necesarias. Pero sólo serán eficaces en la proporción en que estén coordinadas con las actividades preventivas que incidan directamente sobre los factores que facilitan el consumo y abuso de las diferentes drogas. Es más: con este planteamiento resultará que las mismas acciones represivas y terapéuticas servirán para prevenir en el sentido más amplio de la palabra.
>
> Toda esta tarea preventiva deberá estar apoyada por una reglamentación legal adecuada. Porque, en definitiva, el problema de la drogodependencia es un problema político. La política debe integrar lo social, lo económico, lo cultural, lo religioso, para hallar una solución a la problemática de las drogas y, en general, a todos los problemas de nuestra civilización.[11]

El autor, ¿logró explicar la finalidad de su escrito? Estará de acuerdo que la lectura resulta sencilla, pues la respuesta a la pregunta "para qué" está resuelta con claridad en la *idea de la prevención*.

Pensamiento psicológico

Condición especial para la observación externa e interna del hecho, para medir las sensaciones recibidas y atender a otras funciones espirituales superiores. Ejemplos: textos literarios y periodísticos.

---

[11] ARMANDO VEGA FUENTE, *Las drogas. ¿Un problema educativo?*, Bogotá, Cincel-Kapelusz, 1992, p. 60-62 (Diálogos en Educación, 6).

La sombra del caudillo

> Rosario acababa de cumplir veinte años: tenía el busto armonioso, la pierna bien hecha y la cabeza dotada de graciosos movimientos que aumentaban, con insólita irradiación activa, la belleza de sus rasgos. Sus ojos eran grandes, brillantes y oscuros; su pelo, negro; su boca, de dibujo preciso, sensual; sus manos y pies, breves y ágiles [...] Contemplándola, se agitaban de golpe, como mar en tormenta —Aguirre al menos lo sentía así—, todas las ansias del valor adulto, todos los deseos de la juventud. Cuando hablaba, sus palabras —un poco vulgares, un poco tímidas— descubrían una inteligencia despierta y risueña, aunque ineducada; un espíritu sin artificio, que hacían mayor el acicalamiento del cuerpo y el buen gusto del traje. Cuando sonreía, la finura de la sonrisa anunciaba en pleno lo que hubiera podido ser, con mejor cultivo, la finura de su espíritu. [12]

El anterior ejemplo corresponde a lo que en retórica se llama *retrato*: "descripción de una figura o de un carácter, es decir, de las cualidades físicas o morales de una persona."[13]

Pensamiento histórico

Significa conocimiento de los hombres y sentimiento o intuición de las leyes internas que inclinan la voluntad humana a la acción. Aquí lo más importante es el decurso del tiempo, de modo que un acontecimiento de paso a otro. Las explicaciones de los sucesos, las semblanzas de los personajes, los datos relevantes se subordinan al hilo cronológico. Ejemplos: textos históricos, biografías, diccionarios, enciclopedias

---

[12] MARTÍN LUIS GUZMÁN, *La sombra del caudillo*, en ANTONIO CASTRO LEAL, *La novela de la Revolución Mexicana*, vol. 1, 10ª ed., México, Aguilar, 1978, p. 430 (Colección Obras Eternas).

[13] FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES, *Diccionario de la literatura*, vol. 2, 4ª ed., Madrid, Aguilar, 1982, p. 1045 (Colección Obras Eternas).

Los ejércitos persa y griego. Diferencias en su organización

En la batalla de Maratón, la calidad del ejército ateniense se impuso al número del ejército persa que debió retroceder ante el ataque vigoroso y decidido del pequeño contingente de soldados de Atenas que combatía con nuevos métodos.

El ejército persa estaba compuesto por la caballería y la infantería, equipada con lanzas y con arcos. Su táctica ofensiva consistía en atacar al enemigo desde lejos, a flechazos, para desconcertarlo antes de iniciar el combate cuerpo a cuerpo, en que participaba la caballería. Ésta era temible, pero en los campos quebrantados de Grecia su acción fue difícil.

La organización de los ejércitos griegos era distinta. El verdadero núcleo del ejército lo formaban los hoplitas, pesadamente armados de espada, lanza y escudo de hierro. Estaban adiestrados para el ataque en masa, en línea de formación cerrada y dominaban los movimientos de conjunto, que los persas ignoraban. El arco sólo era empleado por las tropas auxiliares y la caballería sólo apoyaba y vigilaba, mientras los hoplitas soportaban el peso total del encuentro, y eran, por ello, los llamados, casi siempre, a resolver la batalla [...]

Más importantes todavía que las diferencias de organización y de táctica militar eran las diferencias espirituales de los dos pueblos enfrentados en las guerras médicas. Los soldados persas constituían una masa heterogénea de hombres de diferentes razas sojuzgadas por los persas y a quienes, en realidad, no unía otro sentimiento común que el de la obediencia debida a su amo y señor. Hacer la guerra era, para ellos, acatar una orden que cumplían ciegamente con la docilidad propia del que sabe que la desobediencia es imposible, pero que no pone nada de sí en la tarea que realiza. En cambio, los griegos no eran súbditos sumisos de un rey omnipotente, sino ciudadanos de un estado de cuyo destino cada uno se sentía solidario. La libertad política que practicaban en sus pequeñas ciudades les daba una clara conciencia de sus derechos a la par que de sus deberes. Cuando llegó el momento de luchar lo hicieron poniendo en la empresa la pasión del que lucha por defender lo suyo: la patria, la libertad, la integridad del hogar. Ese instinto de libertad que los griegos poseyeron profundamente fue la principal fuerza

moral que los hizo superiores a los persas y les dio la victoria definitiva.[14]

La redacción de la historia puede hacerse con las técnicas siguientes:

- *cronológico-progresivo*: narración de los hechos según el orden estricto de la sucesión;
- *regresivo*: de lo contemporáneo hasta lo más antiguo;
- *etnográfico*: tratamiento de un pueblo, y después de los otros sucesivamente;
- *sincronístico*: narración de los hechos de distintos pueblos enlazados por las mismas épocas;
- *retrospectivo*: a partir de series de cuadros comparativos, se deducen sus causas y diferencias;
- *genético*: exposición de causas y razones con las de los factores que los han motivado y condicionado;
- *pragmático*: demostrar las enseñanzas de la historia;
- *agrupación de materias*: relación entre las ciencias;
- *comparativo*: disimilitudes entre hechos y personajes, y
- *biomonográfico*: escritura exclusiva del sujeto histórico.[15]

Pensamiento ético

Sus reacciones proceden de la voluntad y del bien que hace a los hombres honrados. Sólo los hombres de rectitud moral pueden educar a los otros en el bien. Ejemplos: textos jurídicos, filosóficos, humanísticos.

Manual (Enquiridión)

[14] ÓSCAR SECCO ELLAURI y PEDRO DANIEL BARIDÓN, 9ª ed., *Historia Universal. Grecia*, Buenos Aires, Kapelusz, 1972, p. 96-97.

[15] Véase FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES, *op. cit*., p. 597-598.

> De las cosas, hay unas que están en nuestro dominio, y otras que no lo están. En nuestro dominio están la opinión, la elección, la apetencia, la aversión y, en una palabra, cuantas son acciones nuestras. No lo están el cuerpo, la riqueza, consideraciones, cargos y, en una palabra, cuantas no son actividades nuestras. Y las cosas que están en nuestro dominio son por naturaleza libres, sin prohibiciones ni trabas, mientras que las que no lo están son inconsistentes, serviles, sujetas a impedimentos, ajenas. Acuérdate por tanto de que, si consideras libres las que son por naturaleza serviles, y propias las que son ajenas, te verás frustrado, penarás, te sentirás perturbado, harás reproches a dioses y a hombres; pero si consideras tuyo sólo lo que es tuyo, y lo demás ajeno, como que es de otro, nadie te obligará jamás, nadie te impedirá, no reprocharás nada a nadie, ni te quejarás de ninguno, no tendrás enemigo, nadie te dañará, pues no experimentarás ningún daño.
>
> Ya que deseas alcanzar cosas tan importantes, recuerda que no se trata de obtenerlas con una moderada inclinación, sino que hay que renunciar a unas completamente y postergar otras en el momento. Pero si quieres, además de esas cosas, ejercer el mando y ser rico, es probable que no obtengas ni siquiera esto por desear alcanzar también aquello, y de cualquier modo no conseguirás aquellos bienes de los cuales surgen en exclusiva la libertad y la felicidad.
>
> Conque, ante cualquier idea dolorosa, ejercítate en comentar en seguida: "Eres una representación mental y no de ningún modo lo real". Después ponla a prueba y examínala con los criterios que tienes, y sobre todo con este inmediato de si se trata de cosas que están en nuestro dominio o de las que no lo están, y siempre que se trate de cosas que no están en nuestro dominio, estate dispuesto a contestar: "No me concierne".[16]
>
> EPICTETO

El pensamiento ético aborda situaciones conflictivas del ser humano, y por tanto, su técnica requiere:

- *utilizar ideas abstractas* (la moralidad, los valores morales) y conceptos prácticos (la normativa personal o social);
- *sustentar las ideas abstractas* con la teoría de la libertad del hombre (para saber de sí y de los demás; así como sus afanes, actuación y fines);

[16] CARLOS GARCÍA GUAL y MARÍA JESÚS IMAZ, 3ª ed., *La filosofía helenística: éticas y sistemas*, Bogotá, Cincel-Kapelusz, 1986, p. 218-219 (Historia de la Filosofía, 6).

- *emplear "el deber ser"* como idea nuclear de las ideas prácticas;
- *criticar la conducta moral* mediante el análisis racional;
- *utilizar un doble criterio*: por un lado, aceptar la pluralidad de sistemas éticos (cristiano, musulmán, laico...), y por otro universalizar conceptos y principios.

Pensamiento filológico

Se basa en el concepto exacto y en el valor definido del lenguaje. El *Diccionario de la lengua española* de la RAE define a la filología como la "ciencia que estudia una cultura tal como se manifiesta en su lengua y en su literatura, principalmente a través de los textos escritos"; asimismo, puede ser la "técnica que se aplica a los textos para reconstruirlos, fijarlos e interpretarlos".[17] El pensamiento filológico es utilizado por los estudiosos de la lengua y la literatura.

La lengua

> Aunque la lengua de la literatura castellana medieval está más próxima a la actual que la de otras literaturas —como la francesa, p. ej.—, ello no supone que no se requiera cierto entrenamiento lingüístico para evitar falsas comprensiones: las anécdotas son muchas, así, *vicioso*, no significa "poseído por el vicio", sino "abundante, rico", *otro día* [...], es "al día siguiente"; y, además, están los dialectalismos, que pueden sumarse a grafías peculiares, *siegan*, por ejemplo, puede corresponder a *sean*, del verbo *ser* (*seyan* sería una forma más castellana) y no al verbo *segar* (ni al verbo *seguir*, como se encuentra en cierto libro). Los textos medievales requieren, por tanto, un acercamiento peculiar, con una metodología específica, que es la *filológica*.[18]

Pensamiento estético

Se sustenta en el ritmo y en la unidad. Poetizar, es un mirar interiormente y un interno amor a la belleza. El lenguaje rítmico se graba más hondamente en el corazón. Este pensamiento corresponde a la literatura, a lo que Jakobson señaló como la función poética del lenguaje.

---

[17] T. I, 22ª ed., Madrid, 2001, p. 1059.

[18] FRANCISCO MARCOS MARÍN, *Literatura castellana medieval. De las jarchas a Alfonso X*, Madrid, Cincel, 1989, p. 17 (Cuadernos de Estudio, Literatura, 1).

Mi vida entera

Aquí otra vez, los labios memorables, único y semejante a vosotros.
He persistido en la aproximación de la dicha y en la intimidad
[de la pena.
He atravesado el mar.
He conocido muchas tierras; he visto una mujer y dos o tres hombres.
He querido a una niña altiva y blanca y de una hispánica quietud.
He visto un arrabal infinito donde se cumple una insaciada
[inmortalidad de ponientes
He paladeado numerosas palabras.
Creo profundamente que eso es todo y que ni veré ni ejecutaré
[cosas nuevas.
Creo que mis jornadas y mis noches se igualan en pobreza y en riqueza
[a las de Dios y a las de todos los hombres.[19]

Ejercicio 1

1. Escriba un ejemplo de cada uno de los tipos de pensamiento.

[19] JORGE LUIS BORGES, *Poesías*, Estudio preliminar por María Adela Renard, México, Kapelusz Mexicana, 1978, p. 98 (Ayer y Hoy en la Literatura).

Condiciones de la redacción

Antoine Abalat afirma que es posible aprender a redactar si se pone en primer plano el carácter demostrable del oficio; es decir, su técnica, mas no el estilo, porque éste se adquiere con el trabajo.

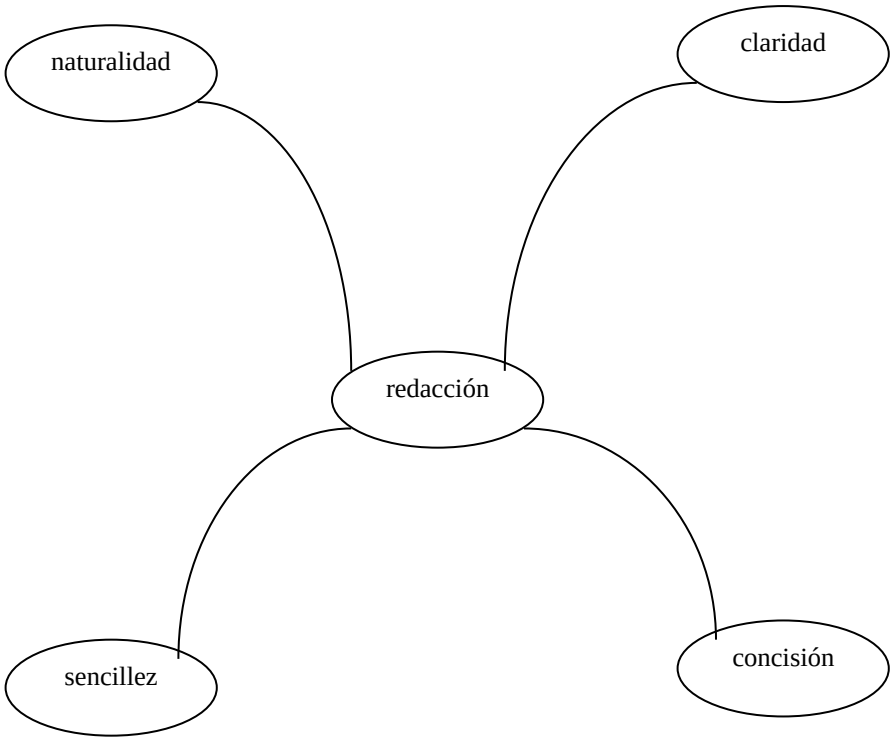
> La primera condición preparatoria para escribir es la de conocerse, y para eso es preciso examinarse a sí mismo, estudiarse, saber, como dice Horacio, qué peso se puede echar uno sobre los hombros. [...]
>
> Nada es más fácil que conocerse a sí mismo literariamente. Nuestra imaginación tiene mirajes[20] que nos engañan. El verdadero germen está, a veces, ahogado y no aparece hasta muy tarde. Gautier y los Goncourt se creían nacidos para la pintura. Rousseau no comprendió que era escritor hasta los cuarenta años. Honorato de Balzac estuvo muchos años escribiendo novelas de aventuras. [...]
>
> Todos los grandes escritores proclaman la necesidad de leer y de leer bien. La lectura es la base del arte de escribir. Habrá excepciones, ejemplos de genio, un George Sand que se improvisa escritor, pero hay que atenerse a la generalidad.[21]

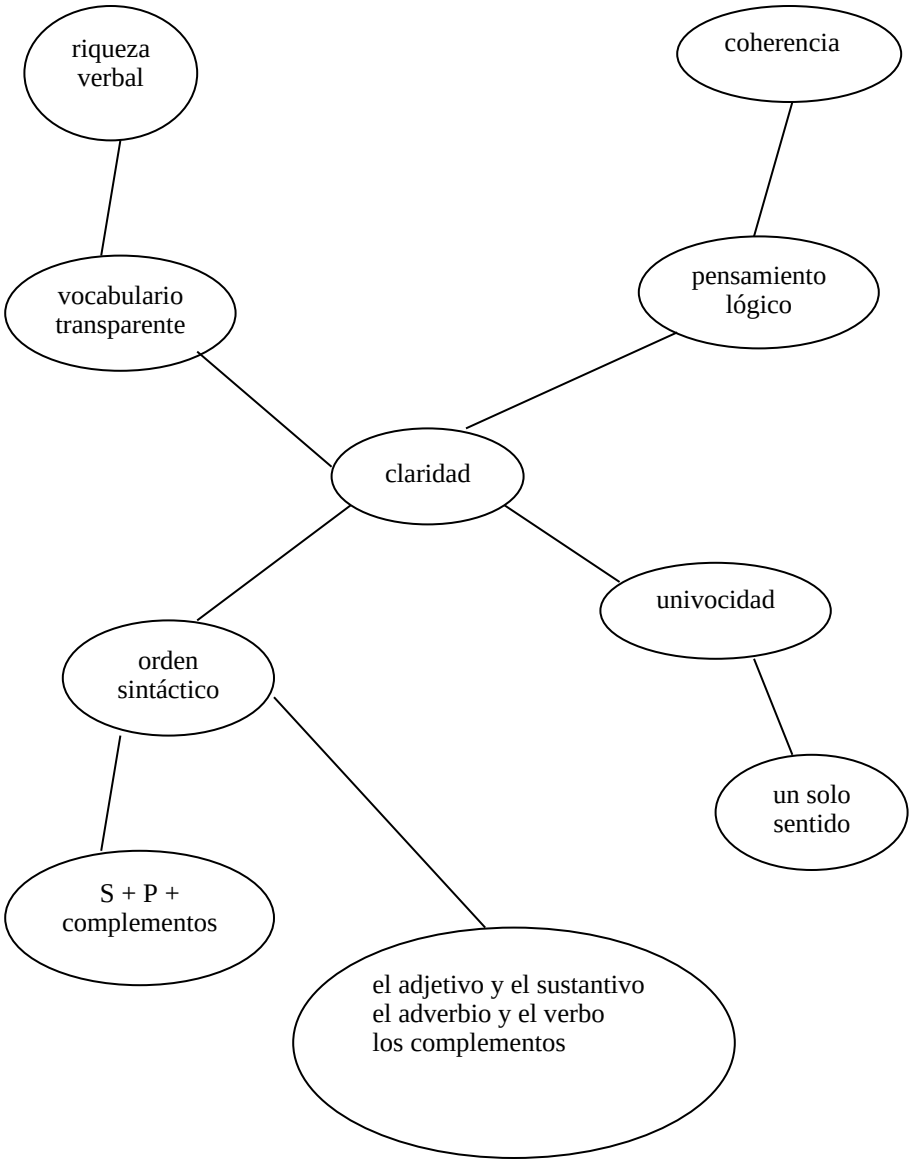
Observe cómo en cada uno de los párrafos aparece una idea principal, alrededor de las cuales gira la argumentación secundaria.

[20] Espejismos, ilusiones.

[21] ANTOINE ABALAT, *El arte de escribir y la formación del estilo*, trad. de Luis Castillo. México, Época, 1986, p. 22-23 y 26.

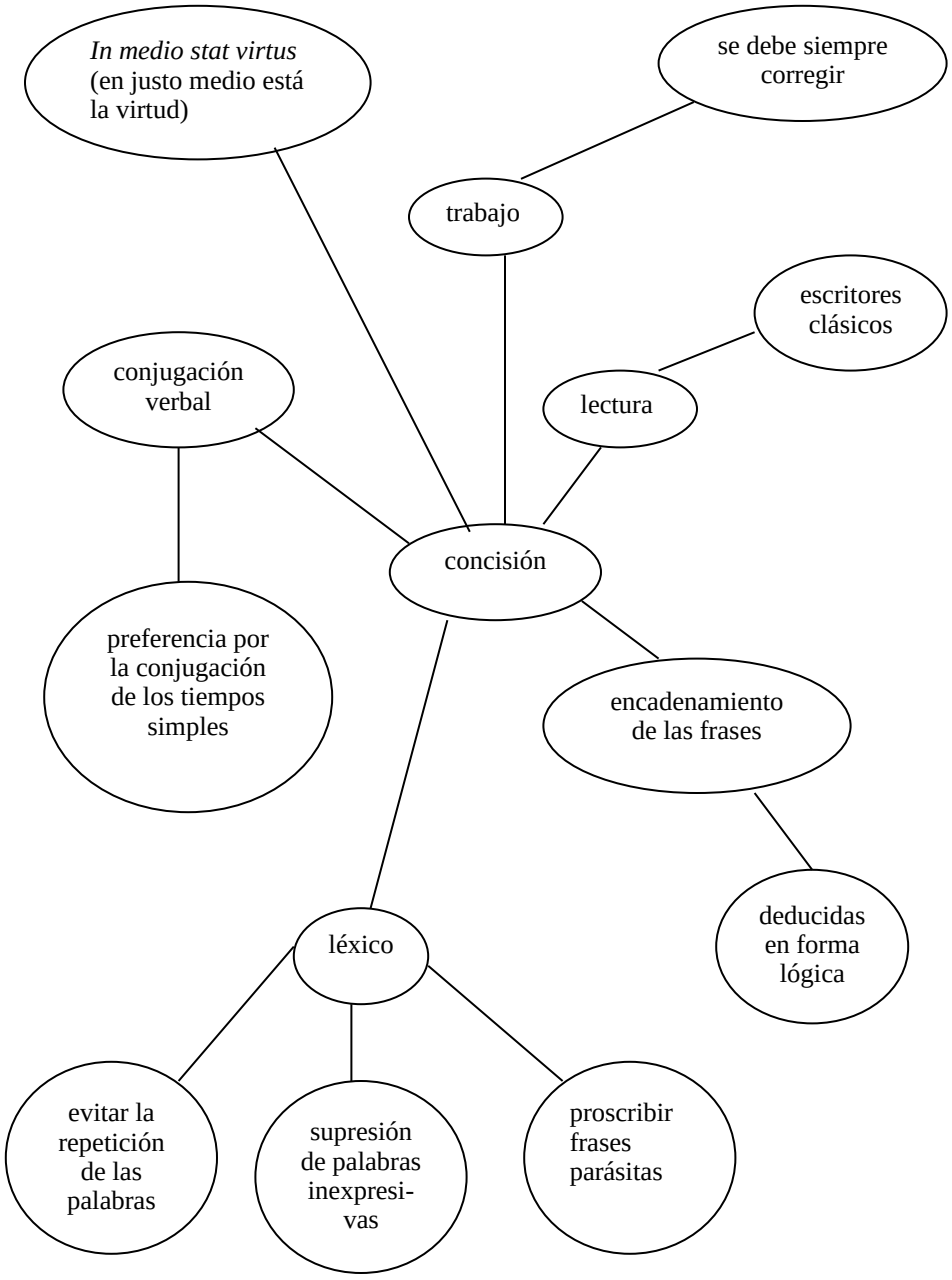
Si la *lectura* es la base del arte de escribir, el *ejercicio* es el arte puesto en práctica. La formación del estilo del redactor implica aprehender las condiciones de la redacción: claridad. concisión, sencillez y naturalidad.




riqueza verbal
coherencia
vocabulario transparente
pensamiento lógico
claridad
univocidad
orden sintáctico
un solo sentido
S + P + complementos
el adjetivo y el sustantivo
el adverbio y el verbo
los complementos

Ejercicio 2

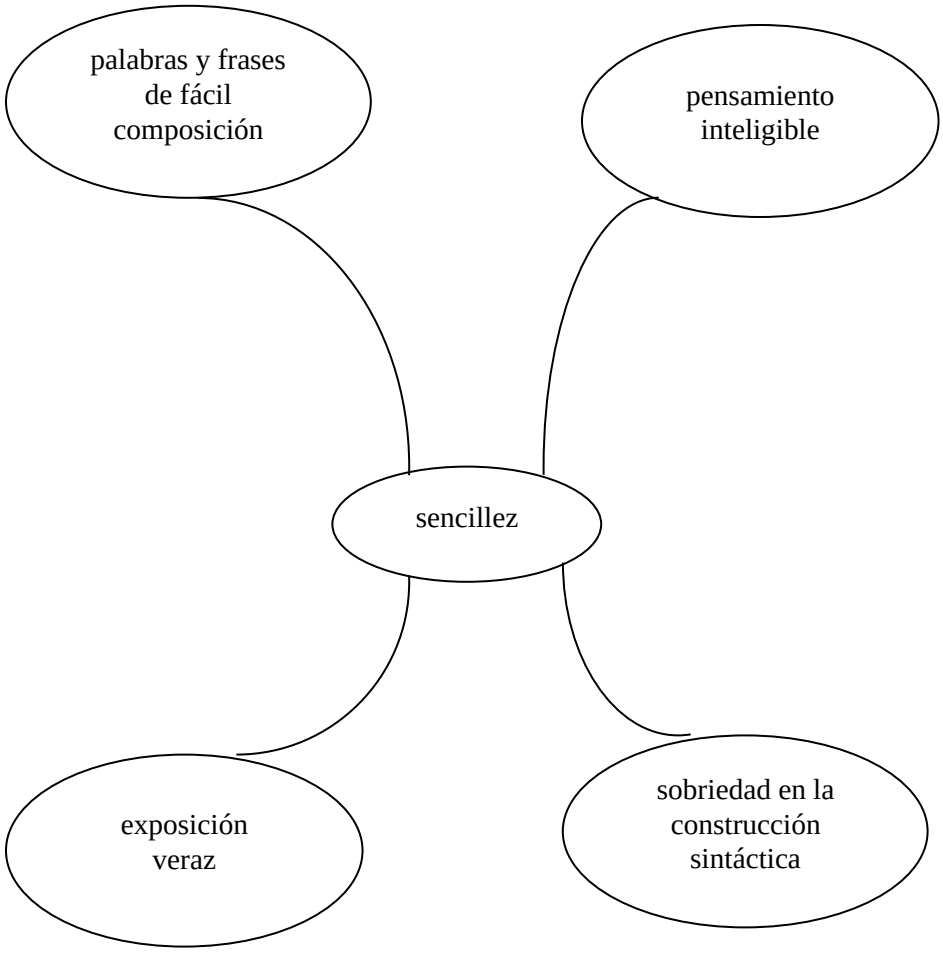
1. Escriba tres párrafos (uno de introducción, otro de transición y el último de conclusión) acerca del tema “El libro”.


In medio stat virtus
(en justo medio está
la virtud)
se debe siempre
corregir
trabajo
escritores
clásicos
conjugación
verbal
lectura
concisión
preferencia por
la conjugación
de los tiempos
simples
encadenamiento
de las frases
deducidas
en forma
lógica
léxico
evitar la
repetición
de las
palabras
supresión
de palabras
inexpresi-
vas
proscribir
frases
parásitas

Ejercicio 3

1. Describa un “puente” mexicano en un solo párrafo de quince a veinte líneas:

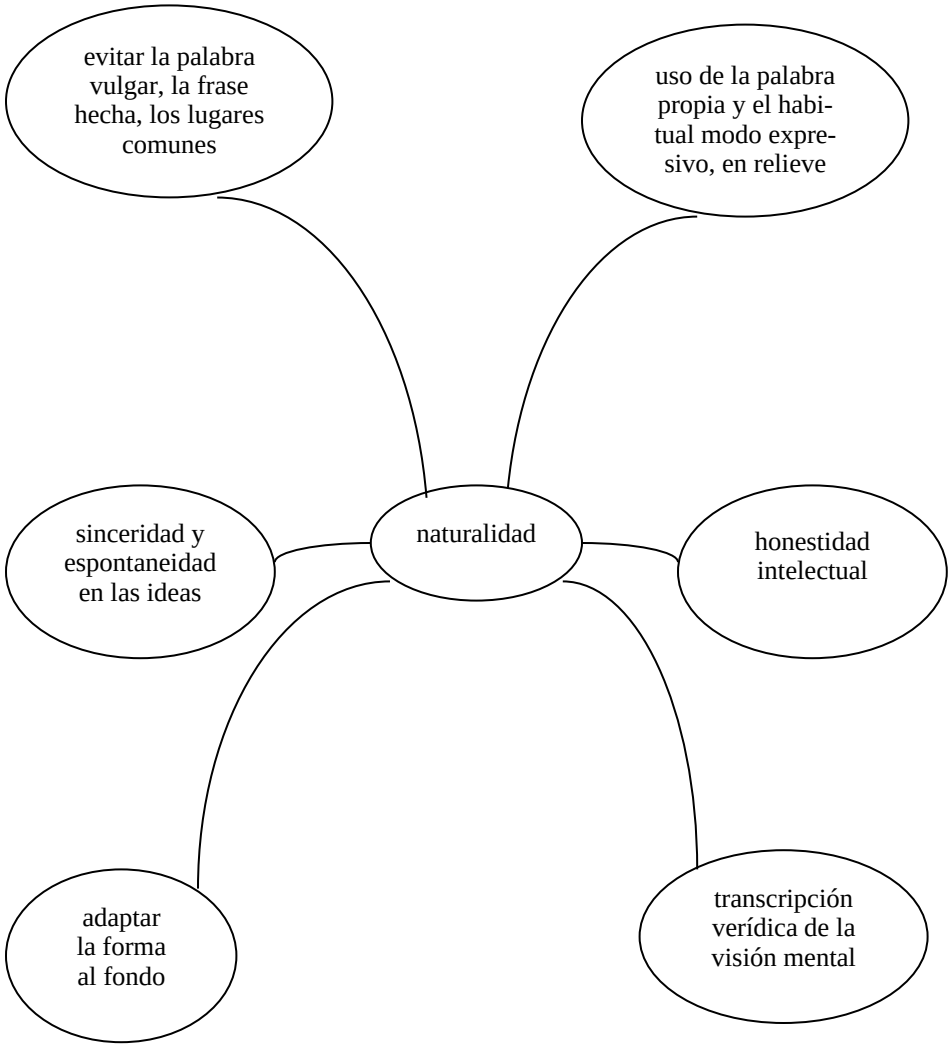
   a) con tres “que” como máximo,
   b) con un solo adverbio terminado en “mente”,
   c) sin ningún gerundio, y
   d) sin las palabras “algo”, “cosa” y “bonito”.


palabras y frases
de fácil
composición
pensamiento
inteligible
sencillez
exposición
veraz
sobriedad en la
construcción
sintáctica

Ejercicio 4

1. Describa a una persona sencilla que conozca.

    a) con tres “que” como máximo,
    b) con un solo adverbio terminado en “mente”,
    c) sin ningún gerundio, y
    d) sin las palabras “algo”, “cosa” y “bonito”.


evitar la palabra vulgar, la frase hecha, los lugares comunes
uso de la palabra propia y el habi-tual modo expre-sivo, en relieve
sinceridad y espontaneidad en las ideas
naturalidad
honestidad intelectual
adaptar la forma al fondo
transcripción verídica de la visión mental

Ejercicio 5

1. Escriba una carta —con “naturalidad”— a una persona que aprecie de verdad.

2. Describa un día de trabajo o de estudio (de usted) en forma cronológica, con las condiciones de la redacción: claridad, concisión, sencillez y naturalidad.

Los signos de puntuación

Aunque la puntuación es un terreno minado —pues ahí donde un autor pone una coma, otro puede omitirla; o si aquél utiliza un punto y seguido; éste un punto y coma—, conviene siempre revisar las normas.

Los signos de puntuación aportan claridad a las ideas escritas. Prescindir de ellos equivale a sembrar la confusión en el lector.

En español se usan estos signos de puntuación:

punto	**.**
coma	**,**
punto y coma	**;**
dos puntos	**:**
puntos suspensivos	**...**
signos de interrogación	**¿ ?**
signos de exclamación	**¡ !**
paréntesis	**( )**
corchetes	**[ ]**
raya	—
comillas	**«»; “ ”; ‘’**

También se pueden usar otros signos ortográficos:

diéresis o crema	¨
guion	**-**
barra	/
apóstrofo	**’**
signo de párrafo	**§**
asterisco	*****
llaves	**{ }**

Uso del punto

El punto (**.**) indica la pausa que se da al final de un enunciado. Después de punto —salvo en el caso del utilizado en las abreviaturas— siempre se escribe mayúscula.

Hay tres clases de punto: el punto y seguido, el punto y aparte y el punto final.

1) El punto y seguido separa enunciados que integran un párrafo. [...]
2) El punto y aparte separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, contenidos diferentes. [...]
3) El punto final es el que cierra un texto.[22] EJEMPLOS:

Nos han dado la tierra

Hemos vuelto a caminar. Nos habíamos detenido para ver llover. No llovió. Ahora volvemos a caminar. Y a mí se me ocurre que hemos caminado más de lo que llevamos andado. Se me ocurre eso. De haber llovido quizá se me ocurrieran otras cosas. Con todo, yo sé que desde que yo era muchacho, no vi llover nunca sobre el Llano, lo que se llama llover.

No, el Llano no es cosa que sirva. No hay ni conejos ni pájaros. No hay nada. A no ser unos cuantos huizaches trespeleques y una que otra manchita de zacate con las hojas enroscadas; a no ser eso, no hay nada.[23]

—Me trata muy mal, padre, anda con otras mujeres y cada que le reclamo me dice “vete al carajo”.

—No te preocupes, hija. El carajo es un árbol grandote adonde uno va a descansar después de muerto

[22] En el tópico de la puntuación, se citan las normas de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, p. 56 y ss. En lo subsecuente, sólo se anotará, en seguida de la regla, las siglas (RAE) y el número de página correspondiente a esta fuente.

[23] JUAN RULFO, *El llano en llamas*, 2ª ed., México, FCE, 1989, p. 10-11 (Colección Popular, 1).

—Pero yo no quiero morirme, padre.

—Entonces aguántate. Todos los hombres somos así, hijos de la mala vida. Yo hice sufrir mucho a tu madre, casi puedo decirte que se murió de las mortificaciones que yo le daba. Siempre la mandé al carajo. Pero ella me dijo Dios te perdone y me echó la bendición antes de irse.[24]

Juan Rulfo y Juan José Arreola utilizaron con maestría los signos de puntuación; por ejemplo, en los fragmentos, el punto sirve para dar contundencia a las frases, para enfatizar las repeticiones, para dar ritmo a la prosa, equilibrando las oraciones simples con las oraciones compuestas y complejas.

Otro uso del punto

El punto se utiliza también después de las abreviaturas [..., excepto] para los casos de abreviaturas y símbolos que no llevan punto (RAE: 57).

a	Área	Atte.	atentamente	cm	centímetro
a/c	a cuenta	Au	oro	d. C.	después de Cristo
a/f	a favor	Bibl.	biblioteca	D. F.	Distrito Federal
Ag	plata	Cap.	Capital	etc.	etcétera
ap.	aparte	Cd	cadmio	impr.	impreso, imprenta
apdo.	apartado	Cd.	ciudad	Inst.	instituto
art.	artículo	cg	centigramo	ms.	manuscrito

Combinación del punto con otros signos

La RAE recomienda poner siempre el punto detrás de las comillas, corchetes o paréntesis; sin embargo, los maestros tipógrafos sugieren lo siguiente:

[24] JUAN JOSÉ ARREOLA, *La feria*, México, Joaquín Mortiz, 1963, p. 38 (Obras de J. J. Arreola).

El punto va adentro

"Cuando un entrecomillado (de cualquier clase que sea) abre párrafo o va después de punto, el punto que le corresponda va dentro de las comillas de cierre. Lo mismo reza para los paréntesis y los corchetes."[25] EJEMPLOS:

Las ruinas indias

> "No habría poema más triste y hermoso que el que se puede sacar de la historia americana. No se puede leer sin ternura, y sin ver como flores y plumas por el aire, uno de esos buenos libros viejos forrados de pergamino, que hablan de la América de los indios, de sus ciudades y de sus fiestas, del mérito de sus artes y de la gracia de sus costumbres."[26]

Emiliano Zapata

> Díganles a los pueblos que ahora hay que prepararnos. [Cuenta la leyenda que así hablaba Emiliano Zapata.] Y que no tengan cuidado. Que mientras yo viva, serán suyas las tierras, y cuando muera, no confíen sino en su propia fuerza, y que defiendan con las armas en la mano sus ejidos.[27]

El punto va afuera

"El punto se pone fuera de las comillas de cierre cuando lo entrecomillado comienza después de coma, punto y coma, dos puntos o en ausencia de signos de puntuación."[28] (Esto mismo aplica a los paréntesis y los corchetes.) EJEMPLOS:

---

[25] JOSÉ MARTÍNEZ DE SOUSA, *Diccionario de tipografía y del libro*, 3ª. ed., Madrid, Paraninfo, 1992, p. 46.

[26] JOSÉ MARTÍ, *La Edad de Oro*, Estudio preliminar y notas de Carlos Alberto Merlino, México, Kapelusz Mexicana, 1978, p. 104 (Ayer y Hoy en la Literatura).

[27] MAURICIO MAGDALENO, *Emiliano Zapata*, en WILBERTO CANTÓN, *Teatro de la Revolución Mexicana*, Selección, introducción general, situación histórica y estudios biobibliográficos por..., México, Aguilar, 1982, p. 680.

[28] JOSÉ MARTÍNEZ DE SOUSA, *op. cit.*, p. 46.

Criterios de economía

> La civilización medieval reconocía un criterio de multi-interpretabilidad del texto, aunque luego ponía en marcha toda su energía enciclopédica para fijar de manera intersubjetiva los límites de esa interpretación: el texto se podía interpretar de diferentes formas, pero había que seguir reglas bien definidas, no era posible una interpretación al infinito (cf. Eco 1984: 4; 1985; 1987: 12).[29]

Camino oscuro: la novela hispanoamericana contemporánea

> En la primera mitad del libro [*Pedro Páramo*, de Juan Rulfo] es Juan Preciado, despreciado hijo legítimo de Pedro, quien relata y da estructura a la historia. Juan ha venido en busca del padre a petición de la madre. Huérfano, hijo pródigo vengativo, triste y adolescente remedo del Ulises homérico, Juan no encuentra el hogar idílico recordado por la madre moribunda ("allí donde el aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un puro murmullo") sino un miserable pueblo de angustias y temores, situado "en la mera boca del infierno". En Comala todo son ecos y fantasmas y el tiempo se revuelve en una extraña mezcla de experiencias y recuerdos.[30]

Uso incorrecto del punto

"Los títulos y los subtítulos de libros, artículos, capítulos, obras de arte, etc., cuando aparecen aislados, no llevan punto final" (RAE: 58). EJS:

CAPÍTULO VI. LOS INCUNABLES	*La consagración de la primavera*
Cien años de soledad	*La Venus de Milo*
Ortografía intuitiva	*Rayuela*

[29] UMBERTO ECO, *Los límites de la interpretación*, 2ª ed., trad. de Helena Lozano, Barcelona, Lumen, 1998, p. 117 (Palabra en el Tiempo, 214).

[30] PETER G. EARLE, "Camino oscuro: la novela hispanoamericana contemporánea", en *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*, Presentación, selección y bibliografía de Aurora M. Ocampo; Prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, México, Centro de Estudios Literarios / UNAM, 1973, p. 81.

Ejercicio 6

1. En los textos que siguen se ha omitido el signo del punto. Anótelo donde hace falta. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

Cómo puede aprenderse de un libro

Muchos creen que es suficiente tomar un libro y leerlo de la manera más concentrada posible, pero se olvidan de la *preparación* necesaria quien estudia un texto sin estar predispuesto y sin preparación, recibirá el contenido sin interés ni gusto

Sigue a la preparación la *primera lectura*, que da una orientación sobre el libro, por decirlo así entretanto, se puede tener idea de la secuencia y se marcan los pasajes más destacados del libro la *lectura reiterada* se impone cuando queremos comprender a fondo el contenido del libro, discutir nuestras propias ideas y retener en la memoria los pasajes importantes si el libro es prestado, no vamos a subrayar ni a marcar nada, por supuesto, sino que anotaremos las citas importantes en un cuaderno o en una hoja, es decir, haremos *extractos* veamos una tras otra esas etapas[31]

[valor: 7 puntos]

La familia

Una vieja ciudad en la vieja ciudad, una vieja casa de noche; invierno por las callejas se oye resonar, de cuando en cuando, los pasos de algún transeúnte en la Colegiata, las campanas acaban de dejar caer, lentas, plañideras, sobre los vetustos caserones, unas campanadas que anuncian que mañana hay un funeral en la casa, hay arriba, en el sobrado, una

[31] OTTO KAMPMÜLLER, *Cómo obtener éxito en el estudio*, trad. de Juan Jorge Thomas, México, Kapelusz Mexicana, 1986, p. 54 (Colección Relaciones Humanas).

ventana que, de cuando en cuando, movida por el viento, da un golpazo la familia se halla reunida en el comedor; es una vasta pieza, con el piso cubierto de gruesa estera, hecha de esparto crudo pende del techo una ancha lámpara, que pone un círculo de luz sobre el blanco mantel todos comen reposadamente; hablan tranquilos, y en la conversación hay largas pausas[32]

[valor: 9 puntos]

Ejercicio 7

1. Transcriba tres párrafos de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo; observe cómo el punto y seguido marca el ritmo equilibrado de la narración.

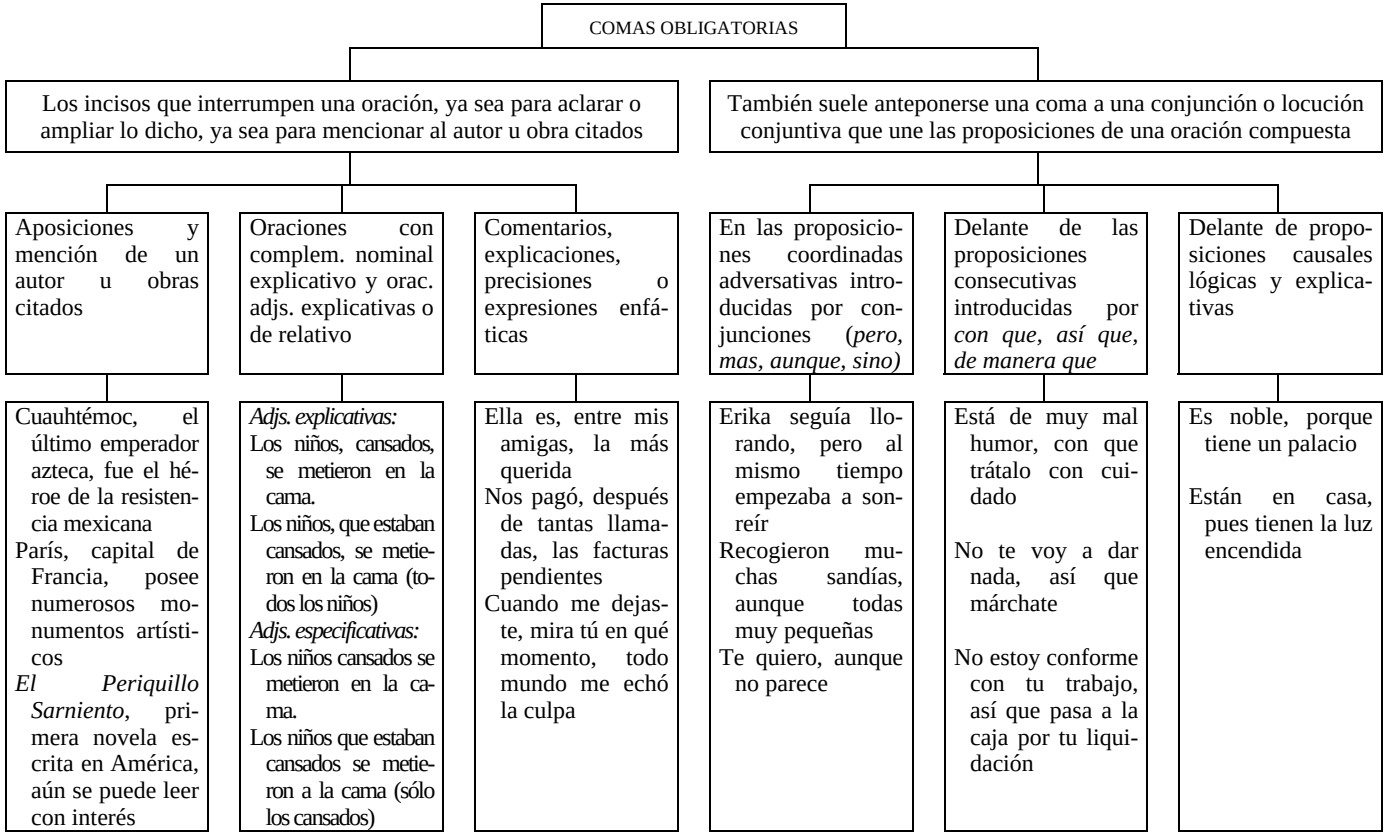
[32] AZORÍN, *Lecturas españolas*, 11ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1976, p. 131 (Colección Austral, 36).

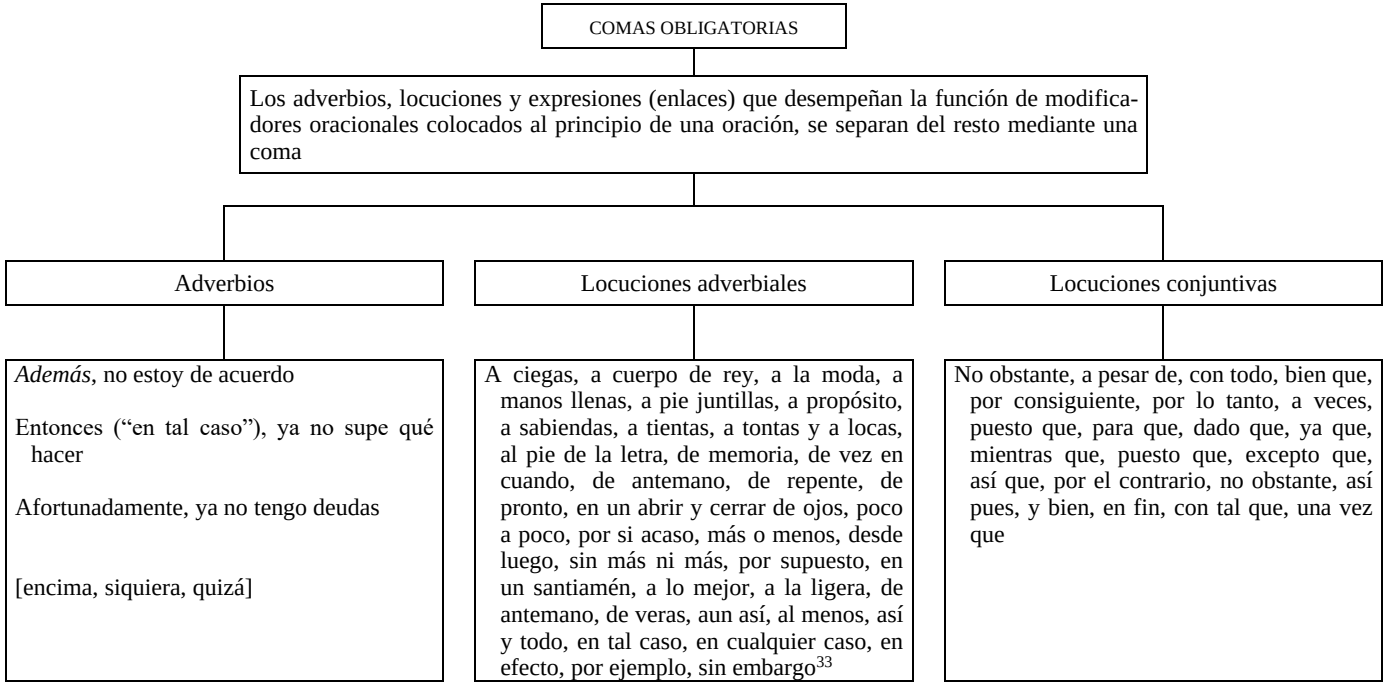
Uso de la coma

Indica una pausa breve que se produce en el enunciado. Es el signo más usado en la escritura

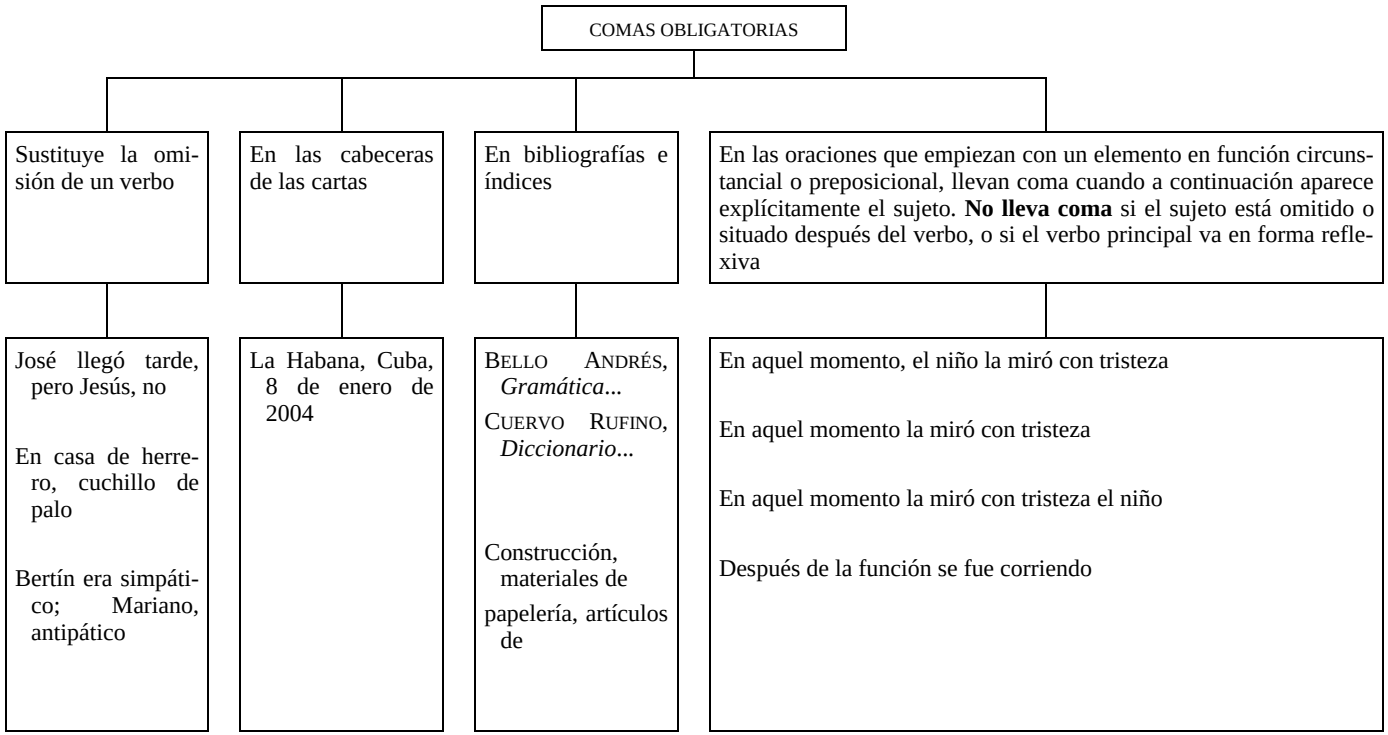
COMAS OBLIGATORIAS

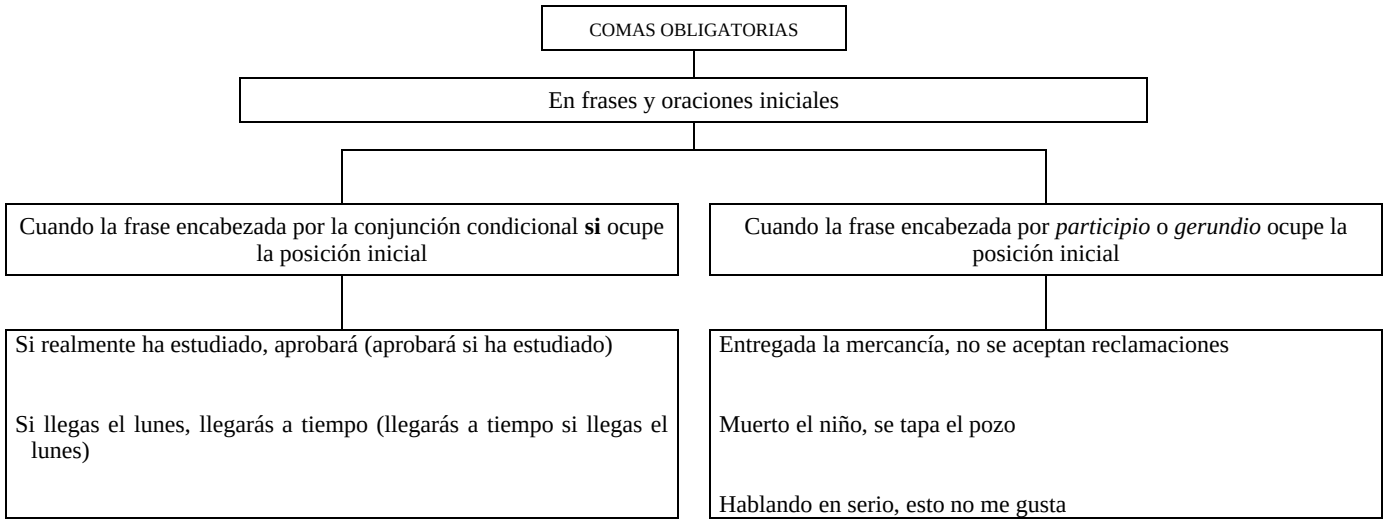
Separa los miembros de una enumeración, salvo los que vengan precedidos por alguna de las conjunciones *y, e, o,* u	Divide miembros gramaticalmente equivalentes dentro de un mismo enunciado, a excepción de los casos en los que medie alguna de las conjunciones *y, e, ni, o, u*	Se coloca una coma antes de la conjunción cuando la secuencia que encabeza expresa un contenido (consecutivo, de tiempo, etc.) distinto al elemento o elementos anteriores	Aísla vocativos (caso de la declinación, que sirve únicamente para invocar, llamar o nombrar, con más o menos énfasis, a una persona o cosa personificada)
¿Quieres tacos, tortas, tostadas o tamales? La garza, el pato y la paloma son animales ovíparos	Haces la tarea, guardas tus cosas y apagas la computadora Estaba preocupado por su familia, por su trabajo, por su salud	Distribuyeron las mesas, colocaron las sillas, inflaron los globos, y el payaso nunca llegó No tiene el apoyo del Partido, ni falta que le hace	Rosa, ven a ver la marcha Por favor, Roberto, no salgas a estas horas No fastidies, hombre

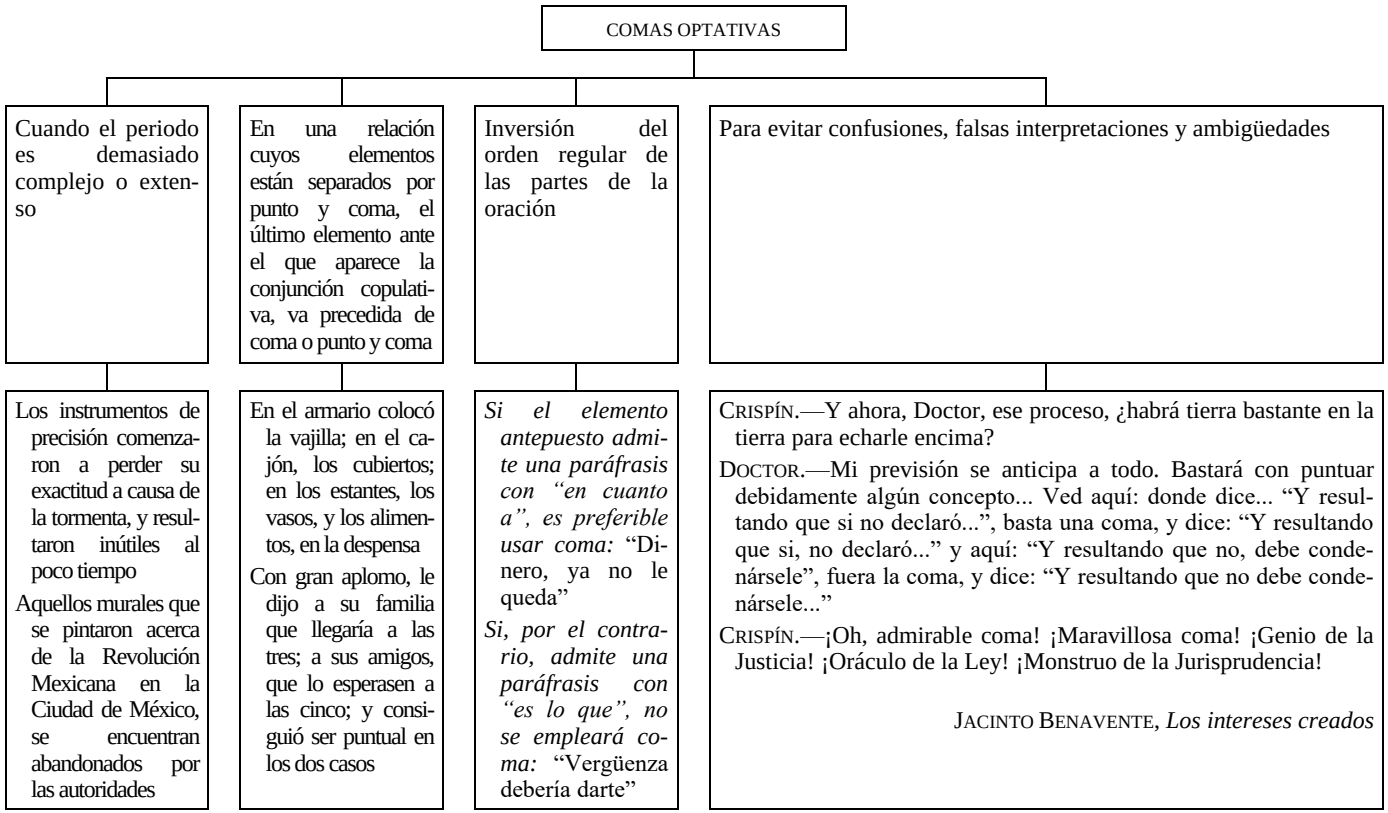

COMAS OBLIGATORIAS
Los incisos que interrumpen una oración, ya sea para aclarar o ampliar lo dicho, ya sea para mencionar al autor u obra citados
También suele anteponerse una coma a una conjunción o locución conjuntiva que une las proposiciones de una oración compuesta
Aposiciones y mención de un autor u obras citados
Oraciones con complem. nominal explicativo y orac. adjs. explicativas o de relativo
Comentarios, explicaciones, precisiones o expresiones enfáticas
En las proposiciones coordinadas adversativas introducidas por conjunciones (*pero, mas, aunque, sino)*
Delante de las proposiciones consecutivas introducidas por *con que, así que, de manera que*
Delante de proposiciones causales lógicas y explicativas
Cuauhtémoc, el último emperador azteca, fue el héroe de la resistencia mexicana
París, capital de Francia, posee numerosos monumentos artísticos
El Periquillo Sarniento, primera novela escrita en América, aún se puede leer con interés
Adjs. explicativas:
Los niños, cansados, se metieron en la cama.
Los niños, que estaban cansados, se metieron en la cama (todos los niños)
Adjs. especificativas:
Los niños cansados se metieron en la cama.
Los niños que estaban cansados se metieron a la cama (sólo los cansados)
Ella es, entre mis amigas, la más querida
Nos pagó, después de tantas llamadas, las facturas pendientes
Cuando me dejaste, mira tú en qué momento, todo mundo me echó la culpa
Erika seguía llorando, pero al mismo tiempo empezaba a sonreír
Recogieron muchas sandías, aunque todas muy pequeñas
Te quiero, aunque no parece
Está de muy mal humor, con que trátalo con cuidado
No te voy a dar nada, así que márchate
No estoy conforme con tu trabajo, así que pasa a la caja por tu liquidación
Es noble, porque tiene un palacio
Están en casa, pues tienen la luz encendida


COMAS OBLIGATORIAS
Los adverbios, locuciones y expresiones (enlaces) que desempeñan la función de modificadores oracionales colocados al principio de una oración, se separan del resto mediante una coma
Adverbios
Locuciones adverbiales
Locuciones conjuntivas
Además, no estoy de acuerdo
Entonces ("en tal caso"), ya no supe qué hacer
Afortunadamente, ya no tengo deudas
[encima, siquiera, quizá]
A ciegas, a cuerpo de rey, a la moda, a manos llenas, a pie juntillas, a propósito, a sabiendas, a tientas, a tontas y a locas, al pie de la letra, de memoria, de vez en cuando, de antemano, de repente, de pronto, en un abrir y cerrar de ojos, poco a poco, por si acaso, más o menos, desde luego, sin más ni más, por supuesto, en un santiamén, a lo mejor, a la ligera, de antemano, de veras, aun así, al menos, así y todo, en tal caso, en cualquier caso, en efecto, por ejemplo, sin embargo[33]
No obstante, a pesar de, con todo, bien que, por consiguiente, por lo tanto, a veces, puesto que, para que, dado que, ya que, mientras que, puesto que, excepto que, así que, por el contrario, no obstante, así pues, y bien, en fin, con tal que, una vez que

[33] Según MANUEL SECO, es clasificado en las gramáticas, con poco fundamento, como "conjunción" y no como adverbio, Véase *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*, Madrid, Aguilar, 1980, nota 4, p. 91.


COMAS OBLIGATORIAS
Sustituye la omisión de un verbo
En las cabeceras de las cartas
En bibliografías e índices
En las oraciones que empiezan con un elemento en función circunstancial o preposicional, llevan coma cuando a continuación aparece explícitamente el sujeto. **No lleva coma** si el sujeto está omitido o situado después del verbo, o si el verbo principal va en forma reflexiva
José llegó tarde, pero Jesús, no
En casa de herrero, cuchillo de palo
Bertín era simpático; Mariano, antipático
La Habana, Cuba, 8 de enero de 2004
BELLO ANDRÉS, *Gramática*...
CUERVO RUFINO, *Diccionario*...
Construcción, materiales de
papelería, artículos de
En aquel momento, el niño la miró con tristeza
En aquel momento la miró con tristeza
En aquel momento la miró con tristeza el niño
Después de la función se fue corriendo


COMAS OBLIGATORIAS
En frases y oraciones iniciales
Cuando la frase encabezada por la conjunción condicional **si** ocupe la posición inicial
Cuando la frase encabezada por *participio* o *gerundio* ocupe la posición inicial
Si realmente ha estudiado, aprobará (aprobará si ha estudiado)
Si llegas el lunes, llegarás a tiempo (llegarás a tiempo si llegas el lunes)
Entregada la mercancía, no se aceptan reclamaciones
Muerto el niño, se tapa el pozo
Hablando en serio, esto no me gusta


COMAS OPTATIVAS
Cuando el periodo es demasiado complejo o extenso
En una relación cuyos elementos están separados por punto y coma, el último elemento ante el que aparece la conjunción copulativa, va precedida de coma o punto y coma
Inversión del orden regular de las partes de la oración
Para evitar confusiones, falsas interpretaciones y ambigüedades
Los instrumentos de precisión comenzaron a perder su exactitud a causa de la tormenta, y resultaron inútiles al poco tiempo
Aquellos murales que se pintaron acerca de la Revolución Mexicana en la Ciudad de México, se encuentran abandonados por las autoridades
En el armario colocó la vajilla; en el cajón, los cubiertos; en los estantes, los vasos, y los alimentos, en la despensa
Con gran aplomo, le dijo a su familia que llegaría a las tres; a sus amigos, que lo esperasen a las cinco; y consiguió ser puntual en los dos casos
Si el elemento antepuesto admite una paráfrasis con "en cuanto a", es preferible usar coma: "Dinero, ya no le queda"
Si, por el contrario, admite una paráfrasis con "es lo que", no se empleará coma: "Vergüenza debería darte"
CRISPÍN.—Y ahora, Doctor, ese proceso, ¿habrá tierra bastante en la tierra para echarle encima?
DOCTOR.—Mi previsión se anticipa a todo. Bastará con puntuar debidamente algún concepto... Ved aquí: donde dice... "Y resultando que si no declaró...", basta una coma, y dice: "Y resultando que si, no declaró..." y aquí: "Y resultando que no, debe condenársele", fuera la coma, y dice: "Y resultando que no debe condenársele..."
CRISPÍN.—¡Oh, admirable coma! ¡Maravillosa coma! ¡Genio de la Justicia! ¡Oráculo de la Ley! ¡Monstruo de la Jurisprudencia!
JACINTO BENAVENTE, Los intereses creados

Ejercicio 8

1. Escriba por lo menos un ejemplo de todas las reglas del uso de la coma.
2. Coloque las "comas" que faltan. El resto de la puntuación es normal.

Prólogo a *Novelas ejemplares*

Este que veis aquí de rostro aguileño de cabello castaño frente lisa y desembarazada de alegres ojos y de nariz corva aunque bien proporcionada las barbas de plata que no ha veinte años que fueron de oro; los bigotes grandes la boca pequeña los dientes ni menudos ni crecidos porque no tiene sino seis y esos mal acondicionados y peor puestos porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos ni grande ni pequeño; la color viva antes blanca que morena; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies. Éste digo que es el rostro del autor de *La Galatea* y de *Don Quijote de la Mancha* y del que hizo el *Viaje del Parnaso* a imitación del de César Caporal Perusino y otras obras que andan por ahí descarriadas y quizá sin el nombre de su dueño llámase comúnmente MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. Fue soldado muchos años y cinco y medio cautivo donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo; herida que aunque parece fea él la tiene por hermosa por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos ni esperan ver los venideros militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra Carlos V de feliz memoria.[34] [valor: 30 comas]

Por una mirada un mundo; / por una sonrisa un cielo; / por un beso... ¡yo no sé / qué te diera por un beso![35] [valor: 3 comas]

---

[34] MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, *Obras completas*, t. II, Recopilación, estudio preliminar, preámbulos y notas por Ángel Valbuena Prat, México, Aguilar, 1991, p. 9.

[35] GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, *Rimas*, 7ª ed., Estudio preliminar y notas de Ivonne Bordeldis y María Silvia Delpy, Buenos Aires, Kapelusz, 1969, p. 75 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 49).

Ejercicio 9

I. Coloque las comas que hacen falta en los siguientes textos.

1. Todo hombre culto debe leer a Homero Cervantes Shakespeare Víctor Hugo y Gabriel García Márquez.
2. ¿Qué lees? ¿Cuentos novelas ensayos o poesía?
3. Juanito es un calavera. Cada vez que lo encuentro, no sé el nombre de su acompañante: ¿Silvia Adela Juana Elizabeth o Rosa?
4. ¿Todavía estás aquí? Conecta la alarma corre las cortinas apaga la luz y cierra la puerta.
5. Eres el mayordomo de las fiestas patronales el principal el organizador de todo.
6. "La devoradora falange iba dejando fogatas en los llanos ennegrecidos sobre cuerpos de animales achicharrados y en toda la curva de horizonte los troncos de las palmeras ardían como cirios enormes." (JOSÉ EUSTASIO RIVERA, *La vorágine*.)
7. "Tres sitios concentran la vida de una ciudad: en toda ciudad normal otro tanto sucede. Uno es la casa de los dioses otro el mercado y el tercero el palacio del emperador." (ALFONSO REYES, *Visión de Anáhuac*.)
8. "AGAMEMNÓN.—¡Viejo sal de la tienda! ¡Ven a mí!
   "CRIADO.—Señor aquí me ves. Viejo, sí pero no torpe. Mis ojos despiertan, no duermen. Rey ¿qué me demandas?
   "AGAM.—No te apresures, no te apresures. Lo sabrás.
   "CRIADO.—Manda amo mío. Ves que no estoy durmiendo." (EURÍPIDES, *Ifigenia en Aulis*.)
9. "Nueve días sobrevolaron el ejército los venablos del dios, y al décimo Aquiles convocó a la hueste a una asamblea: se lo infundió en sus mientes Hera la diosa de blancos brazos pues estaba inquieta por los dánaos, porque los veía muriendo. Cuando se reunieron y estuvieron congregados, levantose y dijo entre ellos Aquiles el de los pies ligeros." (HOMERO, *La Ilíada*, Canto I.)
10. Los soldados que estaban hambrientos se dirigieron a la cocina. (Todos los soldados.)

11. Los manifestantes que estaban desnudos cantaron canciones veracruzanas. (Todos los manifestantes.)
12. “Tuve tanto desprecio hacia los demás hombres que este desprecio causó mi muerte como saben los sieneses, y como sabe en Campagnático todo el que habla.” (DANTE ALIGHIERI, *La divina comedia*.)
13. “Después del sitio de Ilión, los griegos arribaron al Quersoneso que está enfrente de la Tróade. Aquiles aparecido de noche exigía como sacrificio una de las hijas de Príamo. Pues bien los griegos tratando de honrar al héroe sacrificaron a Políxena tras arrebatársela a Hécuba. Poliméstor, rey de los tracios, dio muerte a Polidoro uno de los Priámidas. Poliméstor lo había recibido de parte de Príamo en prenda de amistad junto con dinero. Tomada la ciudad como quisiera quedarse con el dinero se dispuso a matarlo y menospreció la amistad a la hora de la desgracia.” (EURÍPIDES, *Hécuba*.)
14. “[...] Yo he naufragado cinco veces pero nunca como esta última; no me olvidaré jamás. La muerte anduvo cerquita.” (JOSÉ S. ÁLVAREZ [FRAY MOCHO], *En el mar austral*.)

Uso del punto y coma

El punto y coma (;) indica una pausa superior a la marcada por la coma e inferior a la señalada por el punto (RAE: 66 y ss.)

Separa los elementos de una enumeración cuando se trata de expresiones complejas que incluyen comas; con ello se evita cualquier confusión

- La blusa es amarilla; la falda, negra; el suéter, azul; y la gabardina, negra
- La primera parte de la obra era interesante; la segunda, insípida; la tercera, francamente aburrida; y el final era lamentable

Se suele colocar punto y coma, en vez de la coma, antes de conjunciones (*pero, mas, aunque, sino, porque*) o locuciones conjuntivas (*sin embargo, por tanto, por consiguiente, en fin, con tal que, tan pronto como, a fin de que, si bien, aun así, al menos, no obstante, por ejemplo, así y todo, en tal caso, en cualquier caso, en efecto, después de que, así que, como quiera que, a pesar de que*), cuando los periodos tienen cierta longitud y encabezan la proposición a la que afectan

Conjunciones

- El camino no ofrecía grandes peligros; pero no me atreví
- Jorge me entregó el dinero; aunque, como supe luego, haciendo un gran sacrificio

Locuciones conjuntivas

- Los jugadores se negaron a hablar con la prensa; tan pronto como llegaron al hotel, subieron a sus habitaciones
- El comandante asegura haber actuado con corrección; no obstante, está dispuesto a explicar su actitud

Para separar proposiciones yuxtapuestas; es decir, para dividir periodos relacionados entre sí, pero no enlazados por una conjunción o una preposición

- Está muy preocupada por lo ocurrido, inconsolable; nadie puede tranquilizarla
- Hicimos guardia toda la noche, atentos a los rondines de la policía; hubo que establecer turnos

Ejercicio 10

I. Redacte un ejemplo del uso del punto y coma, según las reglas mostradas en el mapa conceptual.

1. Escriba el signo del punto y coma donde hace falta. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

a) El pecho generoso disimula las injurias no las borra con la venganza.

b) La muchacha, gozosa, corría hacia su casa sus padres acababan de llegar.

c) Al llegar a la temporada de lluvias se producen hongos de diferentes clases mas no todos son comestibles.

d) Todo se ha hecho como lo ordenaste pero aún falta algo...

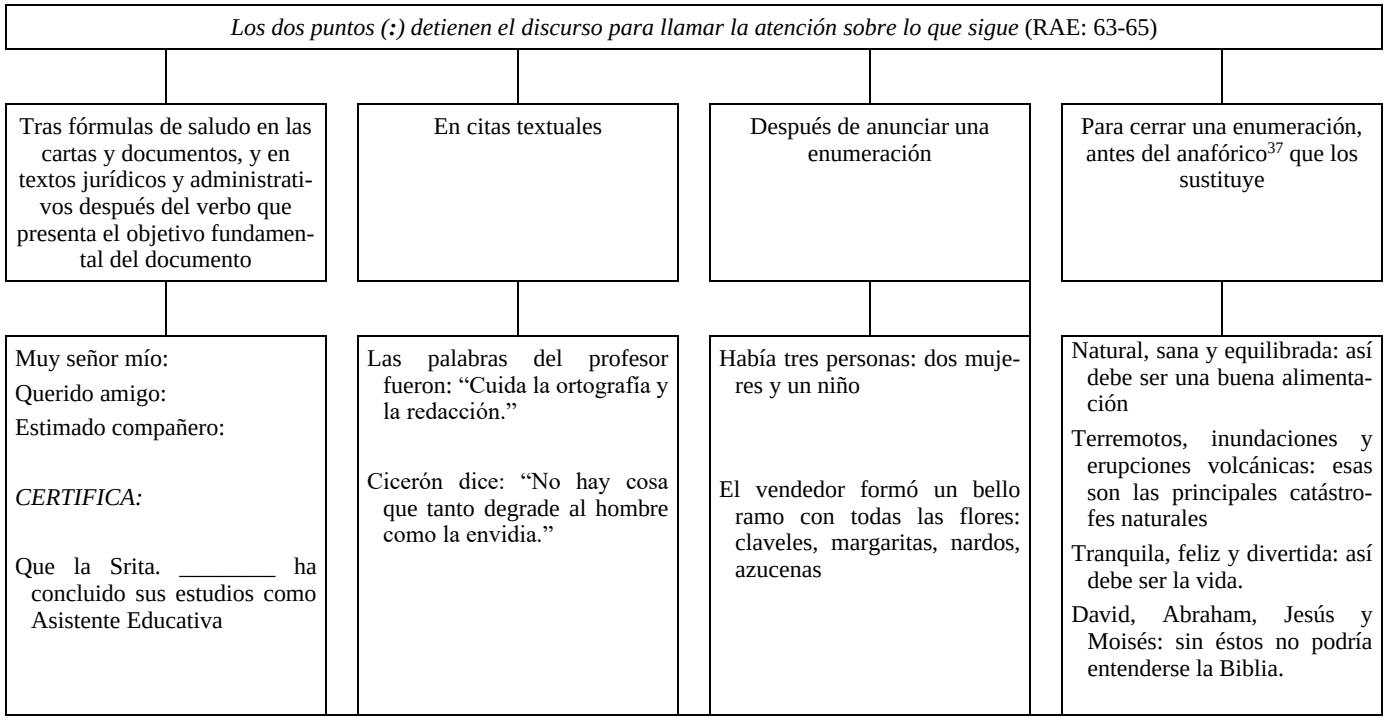
e) Los jugadores se negaron a hablar con la prensa sin embargo, esto no mejoró su rendimiento en la cancha.

f) Incorporándose, se arrodilló en el suelo y después se postró en tierra con los brazos rodeando la cabeza entonces empezó a gemir una canción incomprensible, desgarradora.

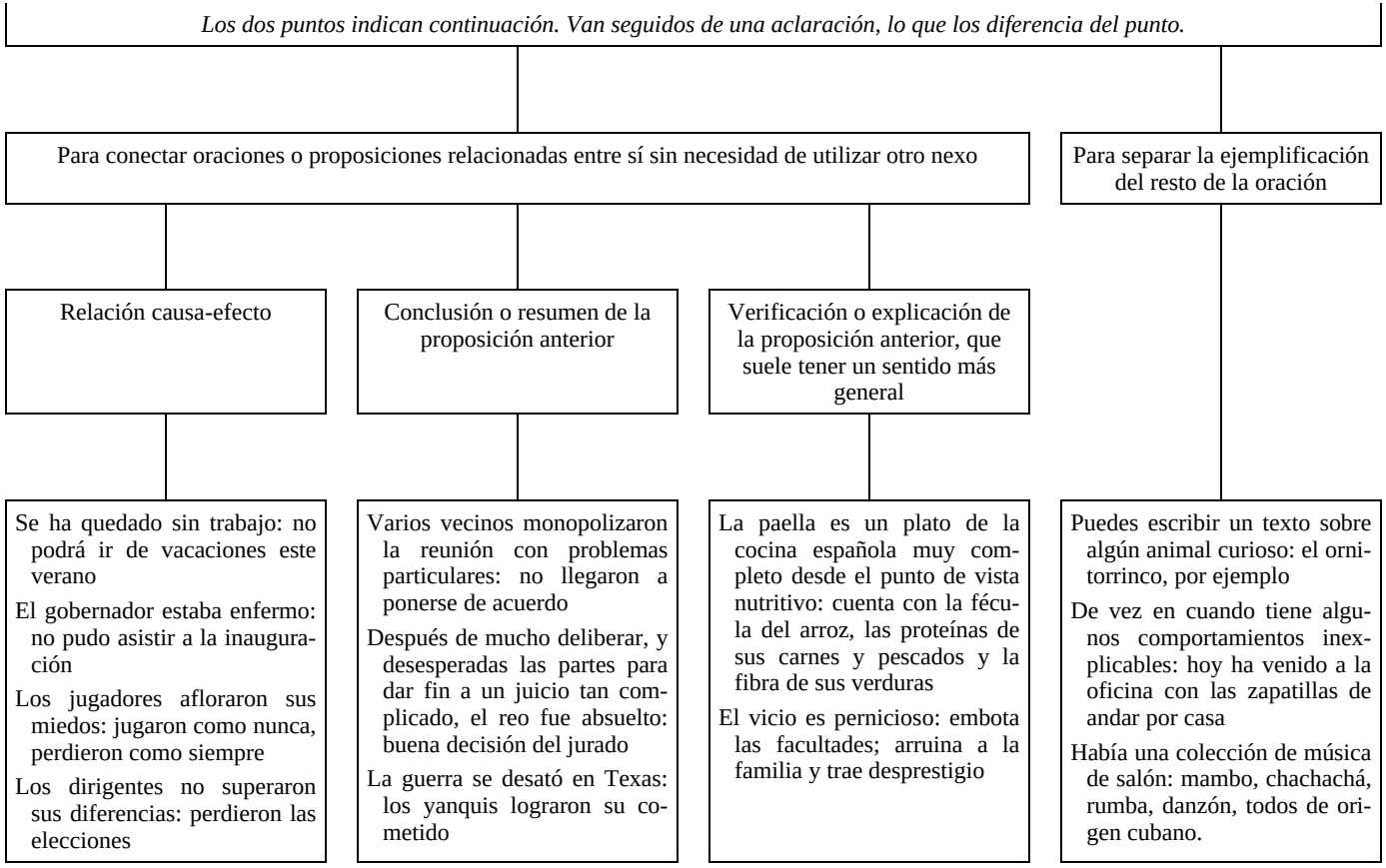
g) "El sol se ocultaba ya: las nieblas ascendían del profundo seno de los valles deteníanse un momento entre los oscuros bosques y las negras gargantas de la cordillera, como un rebaño gigantesco después avanzaban con rapidez hacia las cumbres se desprendían majestuosas de las agudas copas de los abetos e iban por último a envolver la soberbia frente de las rocas, tiránicos guardianes de la montaña que habían desafiado allí durante millares de siglos, las tempestades del cielo y las agitaciones de la tierra."[36]

[36] IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO, *Navidad en las montañas*, en *Páginas escogidas*, Estudio preliminar y notas por René Avilés Rojas, México, Kapelusz Mexicana, 1978, p. 59-60 (Ayer y Hoy en la Literatura).

Uso de los dos puntos


Los dos puntos (:) detienen el discurso para llamar la atención sobre lo que sigue (RAE: 63-65)
Tras fórmulas de saludo en las cartas y documentos, y en textos jurídicos y administrativos después del verbo que presenta el objetivo fundamental del documento
En citas textuales
Después de anunciar una enumeración
Para cerrar una enumeración, antes del anafórico[37] que los sustituye
Muy señor mío:
Querido amigo:
Estimado compañero:
CERTIFICA:
Que la Srita. _____ ha concluido sus estudios como Asistente Educativa
Las palabras del profesor fueron: "Cuida la ortografía y la redacción."
Cicerón dice: "No hay cosa que tanto degrade al hombre como la envidia."
Había tres personas: dos mujeres y un niño
El vendedor formó un bello ramo con todas las flores: claveles, margaritas, nardos, azucenas
Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación
Terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas: esas son las principales catástrofes naturales
Tranquila, feliz y divertida: así debe ser la vida.
David, Abraham, Jesús y Moisés: sin éstos no podría entenderse la Biblia.

[37] El valor anafórico significa la "pura referencia a algo que ha sido expresado antes directamente". Véase J. ROCA PONS, *Introducción a la gramática*, 5ª ed., Prólogo de A. M. Badia Margarit, Barcelona, Teide, 1980, p. 148-149.


Los dos puntos indican continuación. Van seguidos de una aclaración, lo que los diferencia del punto.
Para conectar oraciones o proposiciones relacionadas entre sí sin necesidad de utilizar otro nexo
Para separar la ejemplificación del resto de la oración
Relación causa-efecto
Conclusión o resumen de la proposición anterior
Verificación o explicación de la proposición anterior, que suele tener un sentido más general
Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano
El gobernador estaba enfermo: no pudo asistir a la inauguración
Los jugadores afloraron sus miedos: jugaron como nunca, perdieron como siempre
Los dirigentes no superaron sus diferencias: perdieron las elecciones
Varios vecinos monopolizaron la reunión con problemas particulares: no llegaron a ponerse de acuerdo
Después de mucho deliberar, y desesperadas las partes para dar fin a un juicio tan complicado, el reo fue absuelto: buena decisión del jurado
La guerra se desató en Texas: los yanquis lograron su cometido
La paella es un plato de la cocina española muy completo desde el punto de vista nutritivo: cuenta con la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados y la fibra de sus verduras
El vicio es pernicioso: embota las facultades; arruina a la familia y trae desprestigio
Puedes escribir un texto sobre algún animal curioso: el ornitorrinco, por ejemplo
De vez en cuando tiene algunos comportamientos inexplicables: hoy ha venido a la oficina con las zapatillas de andar por casa
Había una colección de música de salón: mambo, chachachá, rumba, danzón, todos de origen cubano.

Ejercicio 11

I. Explique a qué regla del uso de los dos puntos corresponde cada una de las frases, oraciones y cláusulas donde aparece este signo de puntuación.

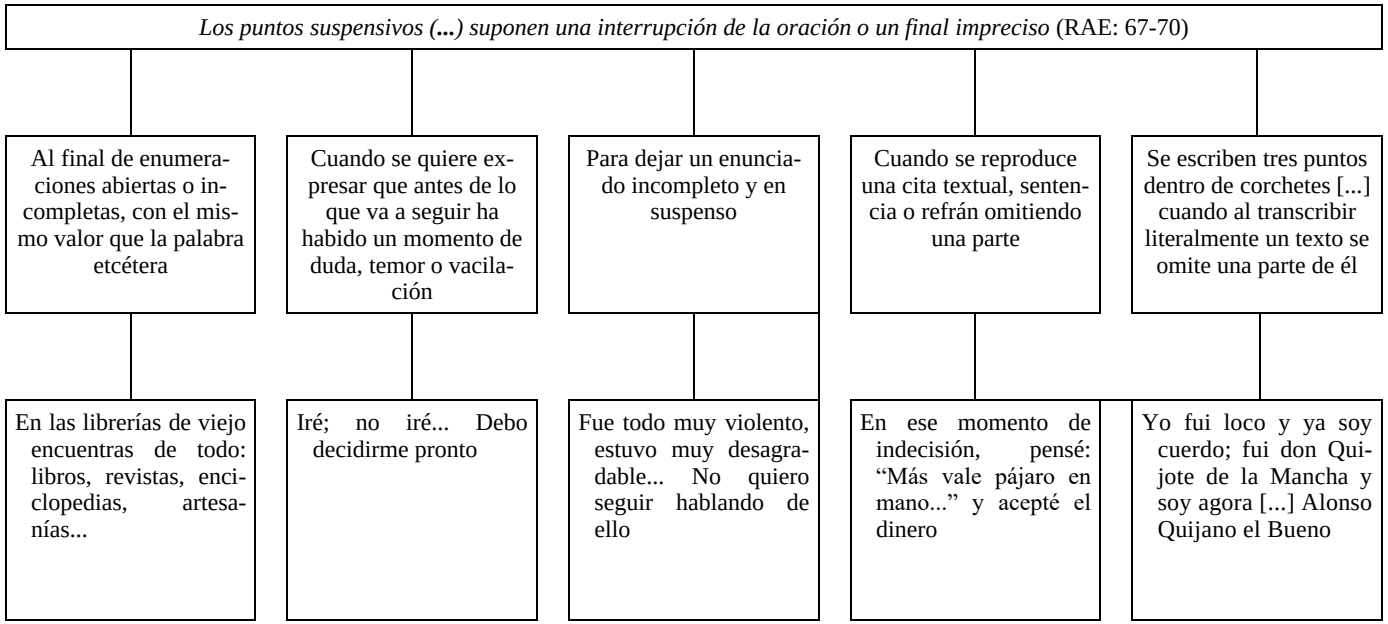
1. En una misma montaña podemos encontrar dos zonas climáticas diferentes: un bosque tibio en la parte baja; un desierto nevado en la parte alta.
2. Los puntos cardinales son cuatro: norte, sur, este, oeste.
3. Los hombres tienen su época y mueren muchas veces con el deseo de algunas cosas que principalmente guardan en su corazón: la sucesión de un hijo, la conclusión de una obra, y cosas análogas (FRANCIS BACON).
4. Ante la inminente derrota de sus tropas, el rey dijo: "Todo se ha perdido, menos el honor."
5. Querido padre:

   Contesto inmediatamente de haber recibido tu carta...
6. Muy señor mío:

   Me es grato enviarle adjunta, carta de parte núm. 546...
7. En el último siglo se ha ampliado gigantescamente la periferia de la vida. Se ha ampliado y se ha perfeccionado: sabemos muchas cosas más, poseemos una técnica prodigiosa, material y social (JOSÉ ORTEGA Y GASSET).
8. Don Vicente Guerrero dijo: "La Patria es primero."
9. La noche era cálida. A través de los ventanales podían mirarse las estrellas. Emocionada, Luisa exclamó: "Quisiera detener el tiempo y tenerte siempre junto a mí."
10. *CERTIFICA:*

    Que el Sr. Ignacio Flores Díaz ha seguido el Curso de Técnicas de Impresión celebrado en la Escuela de las Artes Gráficas durante los meses de marzo y abril del presente año.

Uso de los puntos suspensivos


Los puntos suspensivos (...) suponen una interrupción de la oración o un final impreciso (RAE: 67-70)
Al final de enumeraciones abiertas o incompletas, con el mismo valor que la palabra etcétera
Cuando se quiere expresar que antes de lo que va a seguir ha habido un momento de duda, temor o vacilación
Para dejar un enunciado incompleto y en suspenso
Cuando se reproduce una cita textual, sentencia o refrán omitiendo una parte
Se escriben tres puntos dentro de corchetes [...] cuando al transcribir literalmente un texto se omite una parte de él
En las librerías de viejo encuentras de todo: libros, revistas, enciclopedias, artesanías...
Iré; no iré... Debo decidirme pronto
Fue todo muy violento, estuvo muy desagradable... No quiero seguir hablando de ello
En ese momento de indecisión, pensé: "Más vale pájaro en mano..." y acepté el dinero
Yo fui loco y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha y soy agora [...] Alonso Quijano el Bueno

Ejercicio 12 Escriba un ejemplo del uso de los puntos suspensivos sobre cada una de las reglas.

Uso de los signos de interrogación

*Los signos de interrogación (**¿ ?**) delimitan enunciados interrogativos directos.*
*En nuestra lengua es obligatorio poner siempre el signo de apertura (**¿**) y el signo final (**?**)*
Si es oración completa, tanto ésta como la que sigue han de comenzar con mayúscula;
*sin embargo, después del signo que indica cierre de interrogación (**?**) no se escribe nunca punto* (RAE: 70-72)

Cuando se escriben varias preguntas consecutivas, se puede optar por considerarlas oraciones independientes, con sus correspondientes signos, y con mayúscula al comienzo de cada una de ellas	En el caso en que se considere al conjunto de preguntas como un único enunciado, hay que separarlas por comas o por puntos y comas, y sólo en la primera se escribirá la palabra inicial con mayúscula	Cuando los vocativos y las proposiciones subordinadas ocupan el primer lugar en el enunciado se escriben fuera de la pregunta	Si los vocativos o las proposiciones subordinadas están colocados al final, se consideran dentro de la pregunta	El signo final de interrogación entre paréntesis expresa duda o ironía
¿Dónde estás? ¿A qué hora piensas volver?	¿Cómo te llamas?, ¿en qué trabajas?, ¿cuándo naciste?, ¿dónde?	Susana, ¿has decidido qué vas a hacer? Si no responde, ¿qué le vamos a decir? Pero, ¿tú lo sabías?	¿Has decidido qué vas a hacer, Sonia? ¿Qué le vamos a decir si no responde?	Andrés Sánchez López es el presidente (?) de la asociación.

Uso de los signos de admiración

Los signos de admiración o exclamación (¡ !) demarcan enunciados exclamativos directos e interjecciones.
En nuestra lengua es obligatorio poner siempre el signo de apertura (¡) y el signo final (!)
Si es oración completa, tanto ésta como la que sigue han de comenzar con mayúscula;
sin embargo, después del signo que indica cierre de exclamación (!) no se escribe nunca punto (RAE: 70-72)

Cuando se escriben varias exclamaciones consecutivas, se puede optar por considerarlas oraciones independientes, con sus correspondientes signos, y con mayúscula al comienzo de cada una de ellas	En el caso en que se considere al conjunto de exclamaciones como un único enunciado, hay que separarlas por comas o por puntos y comas, y sólo en la primera se escribirá la palabra inicial con mayúscula	Cuando los vocativos y las proposiciones subordinadas ocupan el primer lugar en el enunciado se escriben fuera de la exclamación	Si los vocativos o las proposiciones subordinadas están colocados al final, se consideran dentro de la exclamación	El signo final de exclamación entre paréntesis expresa sorpresa o ironía
¡Quedan cinco minutos! ¡Llegamos tarde! ¡Date prisa!	¡Cómo ha nevado esta noche!; ¡qué blanco está todo!; ¡qué frío vamos a pasar hoy!	Pepe, ¡cuánto me alegro de que hayas venido!	¡Cuánto me alegro de que hayas venido, Pepe!	Un joven de treinta y seis años (!) fue el ganador del concurso de composición.

Ejercicio 13

1. Coloque los signos de interrogación y de admiración donde hacen falta. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

La llovizna

De lejos, ya el aliento del viejo despedía tufos de un alcohol tan malo que sentí, ahora de cerca, al volver la cara y hablarme, un asco insoportable. “Indio borracho”

—Esta agüita no entrará ni siquiera cuatro dedos dentro de la tierra, verdad patrón

—Ujú —respondí, conteniendo el resuello [...]

Por cierto que aún lloviznaba y la carretera estaba desierta, dentro de un negror frío de neblina espesa.

Mis temores venían a ráfagas; mas lograba disiparlos al pensar en la seguridad de mi revólver.

—Ni dos dedos, eh, jefe

—Ajá

—Ni uno...

—Ujú

Y persistía:

—Ni siquiera uno... Ni siquiera un dedo, ni tanto así...

—Claro.

—Porque esta agüita sólo la manda Dios para refrescar las siembritas...

—Naturalmente.

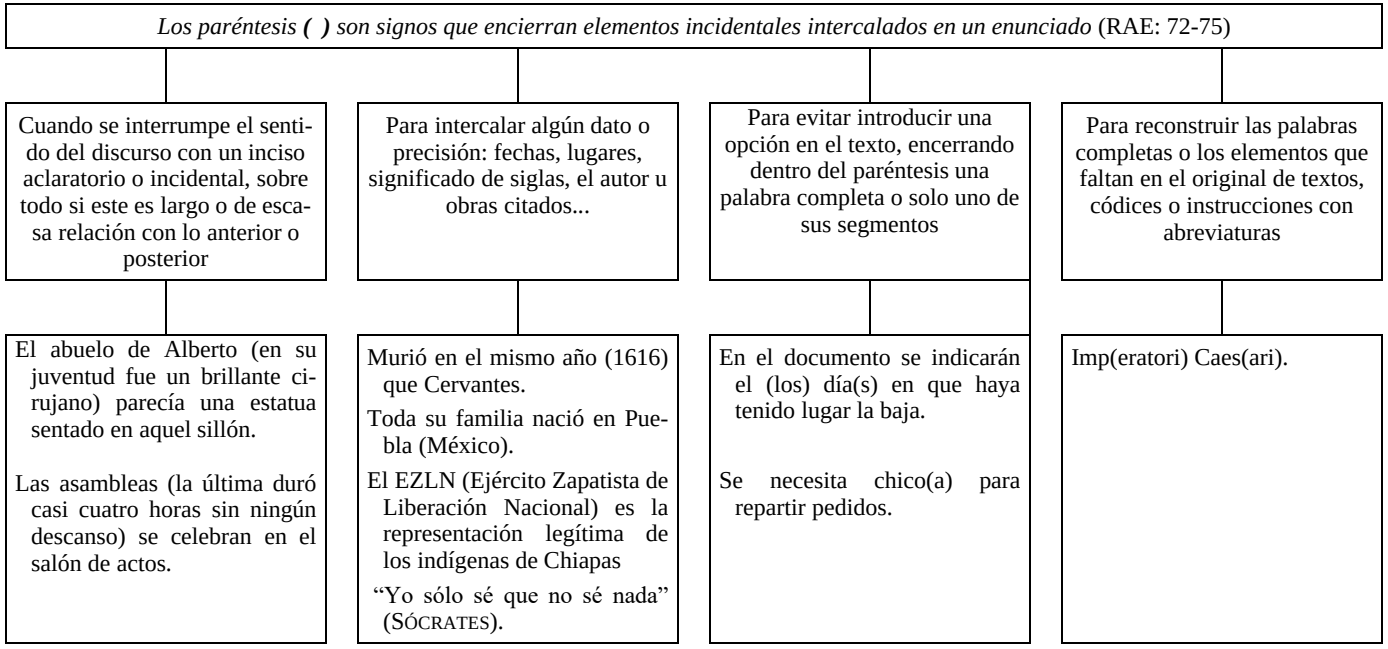
—Para refrescar las siembritas y no para que entre mucho en la tierra... verdad

—Verdad.

—Verdad Verdad que sí, patrón[38]

[38] JUAN DE LA CABADA, en *Cuentos mexicanos inolvidables*, t. 2, Noticia sobre la antología, selección y notas de Edmundo Valadés, México, Asociación Nacional de Libreros, 1994, p. 138-139.

Uso de los paréntesis


*Los paréntesis **( )** son signos que encierran elementos incidentales intercalados en un enunciado* (RAE: 72-75)
Cuando se interrumpe el sentido del discurso con un inciso aclaratorio o incidental, sobre todo si este es largo o de escasa relación con lo anterior o posterior
El abuelo de Alberto (en su juventud fue un brillante cirujano) parecía una estatua sentado en aquel sillón.
Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos.
Para intercalar algún dato o precisión: fechas, lugares, significado de siglas, el autor u obras citados...
Murió en el mismo año (1616) que Cervantes.
Toda su familia nació en Puebla (México).
El EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) es la representación legítima de los indígenas de Chiapas
"Yo sólo sé que no sé nada" (SÓCRATES).
Para evitar introducir una opción en el texto, encerrando dentro del paréntesis una palabra completa o solo uno de sus segmentos
En el documento se indicarán el (los) día(s) en que haya tenido lugar la baja.
Se necesita chico(a) para repartir pedidos.
Para reconstruir las palabras completas o los elementos que faltan en el original de textos, códices o instrucciones con abreviaturas
Imp(eratori) Caes(ari).

A diferencia de la coma, el inciso aclaratorio, explicativo o complementario se aparta de la estructura sintáctica o a la intención informativa inmediata

Las letras o números que encabezan clasificaciones, enumeraciones, etc. pueden situarse entre paréntesis o seguidas del paréntesis de cierre	Los signos de puntuación correspondientes al periodo en el que va inserto el texto entre paréntesis se colocan siempre después del cierre	El texto recogido dentro de los paréntesis tiene una puntuación independiente. Por eso, si el enunciado es interrogativo o exclamativo, los signos se colocan dentro de los paréntesis
Estos libros podrán encontrarse en los lugares siguientes: En los estantes superiores de la sala de juntas. En los armarios de la biblioteca principal. O bien: a)... b)...	Tenía varios hermanos (era el primogénito de una numerosa familia), pero no los veía desde hacía años. ¿En qué año se creó la ONU (Organización de las Naciones Unidas)?	Su facilidad para los idiomas (¡habla con fluidez siete lenguas!) le ha abierto muchas puertas.

Ejercicio 14

1. Inserte los paréntesis donde hacen falta. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

> Trepado en el techo del Simca, el alegre vigía tuvo la impresión de que el horizonte había cambiado era el atardecer, un sol amarillento deslizaba su luz rasante y mezquina y que algo inconcebible estaba ocurriendo a quinientos metros, a trescientos, a doscientos cincuenta.[39]

> *La Celestina* **y los autores de la antigüedad clásica**. Entre los autores de la antigüedad, mencionaremos en primer término a Aristóteles, citado explícitamente por Rojas en el Prólogo y en el primer acto, donde alude a él con la denominación genérica de "el filósofo". A él pertenecen las ideas acerca de la superioridad del varón sobre la mujer acto I, tomadas casi literalmente de la *Política*, de *De anima* y de la *Física*. Son también de procedencia aristotélica las disquisiciones de Pármeno sobre el acto y la potencia acto I, los consejos de Celestina instándolo a no apartarse de la amistad de Sempronio acto I y muchas de las observaciones de este personaje referidas a la honra acto II.[40]

2. Marque la opción correcta.

A) Enrique García Velloso pone una nota de vigor y originalidad, presentando en el panorama teatral argentino la primera comedia de frac, 1904, con *Casa de soltero*, es decir, la comedia con un ambiente y un estilo en su medio jerárquico.[41]

B) Enrique García Velloso pone una nota de vigor y originalidad, presentando en el panorama teatral argentino la primera comedia de frac [1904] con *Casa de soltero*, es decir, la comedia con un ambiente y un estilo en su medio jerárquico.

---

[39] JULIO CORTÁZAR, "La autopista del sur", en *Cuentos latinoamericanos*, edición y prólogo por Conrado Zuluaga, Bogotá, Santillana / Alfaguara, 1989, p. 65.

[40] FERNANDO DE ROJAS, *La Celestina*, Estudio preliminar y notas de Elena Huber y María Silvia Delpy, Buenos Aires, Kapelusz, 1978, p. 14 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 92).

[41] ENRIQUE GARCÍA VELLOSO, *Los conquistadores del desierto. Fruta picada*, Estudio preliminar de Juan José de Urquiza, Buenos Aires, Kapelusz, 1979, p. 23 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 130).

C) Enrique García Velloso pone una nota de vigor y originalidad, presentando en el panorama teatral argentino la primera comedia de frac —1904— con *Casa de soltero*, es decir, la comedia con un ambiente y un estilo en su medio jerárquico.

D) Enrique García Velloso pone una nota de vigor y originalidad, presentando en el panorama teatral argentino la primera comedia de frac (1904) con *Casa de soltero*, es decir, la comedia con un ambiente y un estilo en su medio jerárquico.

A) ESTRELLA.—*"Se detiene en el umbral y regresa unos pasos."* ¿Puedo preguntar cómo resultó la entrevista, mi general?
CÉSAR.—Muy bien. Tranquilícese, licenciado. Ande. *"Estrella sale."*
ELENA.—¿Qué entrevista? ¿Entonces es verdad que Navarro ha estado aquí? Eso es lo que quería preguntarte.
CÉSAR.—Sí, aquí estuvo.
ELENA.—¿Qué quería?
CÉSAR.—Ganar, naturalmente. Pero perdió.
ELENA—César, no vayas a los plebiscitos.
CÉSAR.—*"Riendo."* Me recuerdas a la mujer de César... del romano. *"Se acerca a ella y le toma las manos."* ¿Tienes miedo?
ELENA.—Sí... es la verdad. Renuncia a todo esto, César. Navarro puede...
CÉSAR.—Navarro no puede nada ya. Aquí perdió los dientes y las uñas.[42]

B) ESTRELLA.—*{Se detiene en el umbral y regresa unos pasos.}* ¿Puedo preguntar cómo resultó la entrevista, mi general?
CÉSAR.—Muy bien. Tranquilícese, licenciado. Ande. *{Estrella sale.}*
ELENA.—¿Qué entrevista? ¿Entonces es verdad que Navarro ha estado aquí? Eso es lo que quería preguntarte.
CÉSAR.—Sí, aquí estuvo.
ELENA.—¿Qué quería?
CÉSAR.—Ganar, naturalmente. Pero perdió.
ELENA—César, no vayas a los plebiscitos.

[42] RODOLFO USIGLI, *El Gesticulador*, en *Teatro Mexicano del siglo XX*, vol. II, Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel, México, FCE, 1986, p. 426 (Letras Mexicanas, 26).

CÉSAR.—*{Riendo.}* Me recuerdas a la mujer de César... del romano. *{Se acerca a ella y le toma las manos.}* ¿Tienes miedo?
ELENA.—Sí... es la verdad. Renuncia a todo esto, César. Navarro puede...
CÉSAR.—Navarro no puede nada ya. Aquí perdió los dientes y las uñas.

C) ESTRELLA.—*(Se detiene en el umbral y regresa unos pasos.)* ¿Puedo preguntar cómo resultó la entrevista, mi general?
CÉSAR.—Muy bien. Tranquilícese, licenciado. Ande. *(Estrella sale.)*
ELENA.—¿Qué entrevista? ¿Entonces es verdad que Navarro ha estado aquí? Eso es lo que quería preguntarte.
CÉSAR.—Sí, aquí estuvo.
ELENA.—¿Qué quería?
CÉSAR.—Ganar, naturalmente. Pero perdió.
ELENA—César, no vayas a los plebiscitos.
CÉSAR.—*(Riendo.)* Me recuerdas a la mujer de César... del romano. *(Se acerca a ella y le toma las manos.)* ¿Tienes miedo?
ELENA.—Sí... es la verdad. Renuncia a todo esto, César. Navarro puede...
CÉSAR.—Navarro no puede nada ya. Aquí perdió los dientes y las uñas.

D) ESTRELLA.—*[Se detiene en el umbral y regresa unos pasos.]* ¿Puedo preguntar cómo resultó la entrevista, mi general?
CÉSAR.—Muy bien. Tranquilícese, licenciado. Ande. *[Estrella sale.]*
ELENA.—¿Qué entrevista? ¿Entonces es verdad que Navarro ha estado aquí? Eso es lo que quería preguntarte.
CÉSAR.—Sí, aquí estuvo.
ELENA.—¿Qué quería?
CÉSAR.—Ganar, naturalmente. Pero perdió.
ELENA—César, no vayas a los plebiscitos.
CÉSAR.— *[Riendo.]* Me recuerdas a la mujer de César... del romano. *[Se acerca a ella y le toma las manos.]* ¿Tienes miedo?
ELENA.—Sí... es la verdad. Renuncia a todo esto, César. Navarro puede...
CÉSAR.—Navarro no puede nada ya. Aquí perdió los dientes y las uñas.

Uso de los corchetes

*Los corchetes **[ ]** se utilizan por regla general de forma parecida a los paréntesis que incorporan información complementaria o aclaratoria* (RAE: 75-77)

Cuando dentro de un enunciado o texto que va entre paréntesis es preciso introducir alguna nota aclaratoria o precisión	En poesía se coloca un solo corchete de apertura antes de las últimas palabras de un verso para indicar que no caben en la línea anterior	Cuando, en un texto transcrito, el copista o editor quiere incorporar alguna parte que falta, aclaración, nota, desarrollo de una abreviatura o cualquier interpolación al texto original	Se utilizan los corchetes que encierran tres puntos suspensivos [...] cuando en un texto transcrito se omite una parte de él, ya sea una sola palabra o un fragmento
Una de las últimas novelas que publicó Benito Pérez Galdós (algunos estudiosos consideran su obra *Fortunata y Jacinta* [1886-87] la mejor novela española del siglo XIX) fue *El caballero encantado* (1909).	Madre, yo al oro me [humillo; él es mi amante y mi amado, pues, de puro enamorado, de contino anda amarillo; que, pues, doblón o sencillo, hace todo cuanto quiero, poderoso Caballero es don Dinero [...][43]	La nieve hermoseaba [texto tachado: los parques y edificios de] la ciudad aquella fría mañana de diciembre.	Fray Bartolomé de las Casas, este hombre tan extraordinario, [...] pertenece más bien a la humanidad entera que a la España sola.[44]

[43] FRANCISCO DE QUEVEDO, *Selección poética de Quevedo*, Selección, estudio preliminar y notas por Alicia Hebe Vilados, Buenos Aires, Kapelusz, 1981, p. 135 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 148).

[44] MARIANO JOSÉ DE LARRA, "Vidas de españoles célebres", *Artículos*, 6ª ed., Estudio preliminar y notas por Óscar E. Tacca y María Hortensia Lacau, Buenos Aires, Kapelusz, 1967, p. 252-253 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 52).

Ejercicio 15

1. En los textos siguientes se han omitido los paréntesis y los corchetes. Coloque estos signos donde el sentido de la frase lo exija. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

   A) "Para dar indicio de la importancia y la madurez que el cuento ha alcanzado en Hispanoamérica en este siglo, bastaría mencionar tres o cuatro nombres que cualquiera reconocerá de inmediato: Borges, Cortázar, Rulfo, García Márquez" José Miguel Oviedo, *Antología crítica del cuento hispanoamericanos del siglo XX, 1920-1980,* I, 11.

   B) Cicerón dijo: *Audaces fortuna juvat.* La fortuna favorece a los audaces.

   C) Augusto Monterroso escritor guatemalteco 1921-2003 fue uno de los mejores narradores hispanoamericanos del siglo XX.

   D) "Desde que el presente opúsculo apareció en su primera edición en alemán con el título *Die Form des wissenschaftlichen Manuskripts* La forma del manuscrito científico viene cumpliendo plenamente su función. No sólo ha servido a los estudiantes como bien venida guía para sus trabajos de seminario y para los exámenes y pruebas, sino que también a los autores, directores y editores les facilitó más de una decisión respecto de procedimientos afines...

   "En cuanto al valor de lo formalmente correcto y exteriormente atractivo de una publicación científica, las opiniones pueden divergir y quiero dejar constancia expresamente de que no deseo insistir demasiado en los aspectos exteriores. Suscribo la acertada afirmación de un crítico: 'Los estudiantes no deben sutilizar, sino trabajar.'"[45]

[45] EWALD STANDOP, *Cómo preparar monografías e informes*, tr. Juan Jorge Thomas, Buenos Aires, Kapelusz, 1976, p. 7 (Biblioteca de Cultura Pedagógica, 147).

Uso del guion largo, raya o menos

La raya o guion largo (—) se puede usar aisladamente, o bien, como en el caso de otros signos de puntuación, para servir de signo de apertura y cierre que aísle un elemento o enunciado (RAE: 77-78)

Para encerrar aclaraciones o incisos que interrumpen el discurso (tiene menor grado de independencia que el paréntesis)	Para señalar cada una de las intervenciones de un diálogo sin mencionar el nombre de la persona o personaje al que corresponde	En algunas listas, como índices alfabéticos de libros o bibliografías, la raya sirve para indicar que en ese renglón se omite una palabra, ya sea un concepto antes citado o el nombre de un autor que se repite	Cuando en un diálogo aparece otro diálogo se ponen comillas de seguir delante del primer guión largo, y así sucesivamente. Al final de la última intervención no se cerrarán las comillas
Llevaba la fidelidad a su mujer —una brava mujer— hasta extremos insospechados. Esperaba a Lucía —una gran amiga—. Desgraciadamente, no vino.	—¿Estuvo alguna vez enamorado? —Sí. —¿Y es así como empieza? —Es uno de los modos de empezar. —¿Es un modo corriente, o más bien extraordinario? —Es el modo como se enamora todo el mundo.[46]	Verbos intransitivos —transitivos —irregulares —regulares ORTEGA Y GASSET, J., *España invertebrada* (1920-22). —, *La rebelión de las masas* (1930). —, *Idea del teatro* (1946).	—Cuéntame todo. —Ester y Carlos discutían...: »—Misael debe salir del Comité. »”—¿Por qué? »—Porque es el más carismático de los *disidentes*. —Como notaron mi presencia, se callaron, y ya no supe más.

[46] GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Don Juan*, Barcelona, RBA Editores, 1994, p. 52-53 (Narrativa Actual, 57).

Para introducir o encerrar los comentarios o precisiones del narrador a las intervenciones de los personajes.

Se escriben dos rayas, una de apertura y otra de cierre, cuando las palabras del narrador interrumpen la intervención del personaje y esta continúa inmediatamente después.

—Pero, ¿no te das cuenta? —dijo Gal violentamente, como si la música y las voces de los comensales intensificaran su voz—: Debemos separarnos.

No hubo respuesta. Ana puso los codos sobre la mesa. Se mesó los cabellos negros como las noches del campo. De pronto alzó la voz:

Cuando fuese necesario poner detrás de la intervención del narrador un signo de puntuación, una coma o un punto, por ejemplo, se colocará después de sus palabras y tras la raya de cierre (si la hubiese).

—Oye, Gal —y lo miró a los ojos para ver su reacción—: Yo también fui pobre y no por ello maldigo mi pasado.

—Eso es muy fácil decirlo cuando se tiene dinero. —Ella le sostuvo su mirada aguamarina sin parpadear. Él no se inmutó y continuó con su querella—. Es inútil discutir contigo. No somos iguales. —Las últimas palabras las dijo con inusual dureza—: sí, somos diferentes, yo soy democrático y tú en cambio...

Se coloca una sola raya delante del comentario del narrador, sin necesidad de cerrarlo con otra, cuando las palabras del personaje no continúan inmediatamente después del comentario.

En ese momento los músicos dejaron de tocar. El ruido aminoró.

—Yo, ¿qué soy? —preguntó Nina.

—¿Por qué apoyas a los *charros*? No lo entiendo —replicó Gal.

—Pues... ya sabes...; necesito esa plaza de investigadora. Por favor, entiende, no tenemos veinte años para seguir pensando en jueguitos democráticos.

—Está bien; no más peleas. —Gal llamó al mesero, pidió la cuenta y salieron de la Numantina. Ahora el silencio entre los dos era más frío que la noche de la ciudad.

Ejercicio 16

1. Escriba un relato donde utilice los guiones largos "para señalar cada una de las intervenciones de un diálogo sin mencionar el nombre de la persona o personaje al que corresponde, y para introducir o encerrar los comentarios o precisiones del narrador a las intervenciones de los personajes".
2. En los textos siguientes se han omitido los guiones largos. Coloque estos signos donde el sentido de la frase lo exija. Salvo este detalle, el resto de la puntuación es normal.

Los libros de notas

Entre los escritores que han usado del libro de notas como de un compañero el más complaciente de todos hay que recordar siempre a Flaubert, que gastó su fecundidad en apuntes y refundiciones de sus obras; hay que recordar al joven Stevenson que dice él nunca salía de casa sin dos libros: uno para leer, otro para escribir. Oliver Wendell Holmes, en las páginas que preceden al *Autocrat of the breakfast table*, nos aconseja apuntar todas las cosas felices que se nos ocurran en la conversación.[47]

Un desocupado más...

Al renunciar al nuevo cargo que le había asignado el peronismo; es decir, al ofensivo puesto de "inspector de aves y conejos", Jorge Luis Borges se quedó sin empleo. No imaginaba ni remotamente la posibilidad de trabajo que se le abriría a raíz de ese hecho, que llegó a angustiarlo por algún tiempo. Casi inmediatamente se presentó a un Banco junto con un número crecido de aspirantes donde debían seleccionar cinco empleados. Dio un minucioso examen, que aparentemente resultó positivo, pero luego se le comunicó que no estaba entre los elegidos. La historia me fue contada por Borges en una oportunidad en que le acompañé a cobrar un cheque. "¿Usted me ve a mí como cajero de este Banco? me preguntó. Bueno, debo confesarle que yo aspiraba a algo así, pe-

[47] ALFONSO REYES, *Obras completas*, t. III, México, FCE, 1980, p. 154 (Letras Mexicanas).

ro no tuve suerte, como verá." Después deslizó algunas bromas sobre lo distinta que habría sido su vida si le daban ese empleo. Ese mismo día, mientras caminábamos por la zona bancaria, alguien sacó la cabeza por la ventanilla de un camión recaudador de caudales, y al más descollante estilo popular le gritó: "¡Borges y Maradona para todo el mundo! ¡No te mueras nunca, maestro!". Al oírlo, el escritor soltó una carcajada, y me comentó: "¡Caramba, eso estaría bien si lo gritara en Estocolmo, quizá logre convencer a los de la Academia Sueca!"[48]

Me acuso Padre de que aprendí una canción.

¿Cómo dice?

Me da vergüenza...

¿En dónde te la enseñaron?

Los de la imprenta.

¿Cómo dice?

"Soy como la baraja..." Y luego una mala palabra.

¿Cuál?

Caraja...

¿Qué sigue?

"Como que te puse una mano en la frente, tú me decías: no seas imprudente..."

¿Y luego?

Otra vez "soy como la baraja..."

¿Y luego?

"Como que te puse una mano en la boca, tú me decías: por ái me provoca..."

¿Y luego?

Otra vez "soy como la baraja..."

Sí, pero ¿después?

Como que te puse una mano en el pecho, tú me decías: por ái vas derecho..."

¡Válgame Dios![49]

[48] ROBERTO ALIFANO, *Borges, biografía verbal*, Barcelona, Plaza & Janés, 1988, p. 107.
[49] JUAN JOSÉ ARREOLA, *op. cit*., p. 35-36.

Uso de las comillas

Hay diferentes tipos de comillas: las comillas angulares, también llamadas latinas o españolas (« »), las inglesas (“ ”) y las simples (‘ ’). Por lo general, es indistinto el uso de uno u otro tipo de comillas dobles; pero suelen alternarse cuando hay que utilizar comillas dentro de un texto ya entrecomillado (RAE: 79-82.)

Para reproducir citas textuales de cualquier extensión	En textos narrativos, a veces se utilizan las comillas para reproducir los pensamientos de los personajes	Para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar o de otra lengua, o que se utiliza irónicamente o con un sentido especial	Para citar títulos de artículos, poemas, cuadros...	Para aislar una palabra en particular que se comenta, o para aclarar el significado de una palabra
Con furia, le dijo: “hasta nunca, haz de cuenta que me he muerto”. Las últimas palabras de Misael fueron: “una ambulancia...”	Abrió el paraguas por fin y se quedó un momento suspenso y pensando: “y ahora, ¿hacia dónde voy?, ¿tiro a la derecha o a la izquierda?”[50]	Era poco instruido, decía por ejemplo: “a grosso modo” por ‘grosso modo’... Seguramente, otra vez vas a llegar tarde por ir a una de tus “juntas”	El artículo de Ricardo Garibay titulado “Las glorias del Gran Púas” aparece en la antología de la crónica en México, recopilada por Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta*	Como modelo de la primera conjugación, se utiliza usualmente el verbo “amar”. “Espiar” (‘acechar’) no significa los mismo que “expiar” las faltas

Ejercicio 17 Escriba un ejemplo del uso de las comillas sobre cada una de las reglas.

[50] MIGUEL DE UNAMUNO, *Niebla*, 17ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1979, p. 27 (Colección Austral, 99).

Otros signos ortográficos

Diéresis o crema

La diéresis o crema (¨) es un signo que se coloca encima de las vocales en las siguientes ocasiones:

1. Para indicar que ha de pronunciarse la vocal **u** en las combinaciones **gue** y **gui**. En este caso, el uso de la diéresis es preceptivo: Ejemplos: *vergüenza, pingüino, argüir*.
2. En textos poéticos, la diéresis puede usarse colocada sobre la primera vocal de un posible diptongo, para indicar que no existe. De esta forma la palabra a la que afecta y el verso en que se incluye cuentan con una sílaba más. (RAE: 82)

> Despiertas el aurora, y de consuno
> se van a sus moradas;
> da el hombre a su labor sin miedo alguno
> las horas sitüadas.[51]

Barra

La barra (/) tiene los siguientes usos:

1. Sirve para señalar el límite de los versos en los textos poéticos reproducidos en línea seguida. En este caso se escribe entre espacios:

> Recuerde el alma dormida / avive el seso y despierte / contemplando / cómo se pasa la vida, / cómo se viene la muerte / tan callando; / cuán presto se va el placer, / cómo, después de acordado / da dolor; / cómo a nuestro parecer, / cualquier tiempo pasado / fue mejor.[52]

---

[51] FRAY LUIS DE LEÓN, "Salmo CIII", en *Antología de poetas líricos castellanos*, 5ª ed., Selección de Ricardo Baeza, Estudio preliminar por Roberto F. Giusti, Nueva York, W. M. Jackson, Inc., 1973, p. 181.

[52] JORGE MANRIQUE, *Coplas por la muerte de su padre el maestre de Santiago, don Rodrigo Manrique*, Edición, estudio y notas de María Andueza, México, UAM, 1996, p. 9 (Cuadernos de la Memoria, 2).

2. En algunas transcripciones de textos, se utiliza para señalar el cambio de línea en el original y también se escribe entre espacios:

   QVINTA / PARTE DE FLOR / DE ROMANCES NVE / uos, nu[n]ca hasta agora impressos: / Llamado Ramilletes de Flores: / De muchos, graues, y diuer / sos Autores. Recopi / lados no co[n] po / co traba / jo

Tiene valor preposicional. En este caso se escribe sin espacios. EJEMPLOS: *100 km/hora; Decreto legislativo 1/2004 de julio; Salario mínimo 3 000 pesos/mes*

Colocada entre dos palabras o entre una palabra y un morfema, puede indicar también la existencia de dos o más opciones posibles. EJEMPLOS*: señor/a, niño/a, y/o, el/los día/s detallado/s.*

Forma parte de abreviaturas. EJEMPLOS: *c/c = cuenta corriente; c/u = cada uno; d/f = día fecha; e/c = era común*. (RAE: 85-86)

Apóstrofo

El apóstrofo (’) no tiene prácticamente vigencia en el español actual.

Este signo solía emplearse antiguamente, sobre todo en poesía, para indicar la omisión o elisión de una vocal: *d’aquel*, por *de aquel*; *l’aspereza*, por *la aspereza*; *qu’es,* por *que es*. Este uso se conserva en algunas ediciones actuales de obras antiguas. EJEMPLO:

> Les decía Francisco Villa:
> —Vamos *pa’* fuerita ya,
> a tirarnos a la orilla,
> no a tirarle a la ciudad.[53]

Los nombres propios de otras lenguas que incluyen apóstrofo, lo conservan: *O’Donnel, D’Ors*, etc. (RAE: 86)

[53] “De los combates de Celaya (b)”, en VICENTE T. MENDOZA, *Corridos mexicanos*, México, FCE/SEP, 1985, p. 66 (Lecturas Mexicanas, 71).

Guion

El guion (-) es un trazo horizontal de menor longitud que el signo llamado raya.
Se utiliza básicamente cuando es necesario hacer divisiones dentro de una palabra (RAE: 83-85)

Se utiliza para separar, en determinados casos, los dos elementos que integran una palabra compuesta

Los compuestos de nueva creación formados por dos adjetivos, el primero de los cuales conserva invariable la terminación masculina singular, mientras el segundo concuerda en género y número con el nombre al que se refiere: *tratado teórico-práctico, lección teórico-práctica, cuerpos técnico-administrativos*

Cuando dos gentilicios forman una palabra compuesta, esta se puede escribir separando o no ambos elementos con un guion. Si el compuesto resultante se siente como consolidado, lo escribiremos sin guion: *hispanoárabe, franco-canadiense, mexicoestadounidense*. Si el compuesto no es sentido como unidad, puede escribirse con guion: *luso-japonés, hispano-ruso*

Sirve para dividir una palabra al final de renglón cuando no cabe en él completa

No se admite el corte de palabras de manera que quede una sola vocal, ya sea al final o al principio: *edu-car* en lugar de *e-ducar*, *ubi-car* por *u-bicar*, *or-quí-dea* y no *orquíde-a*, *con-cep-túo*, por *conceptú-o*

Tampoco es correcto separar dos vocales, aunque éstas formen sílabas diferentes y puedan separarse según las reglas del silabeo: *pro-veer* en lugar de *prove-er*, *he-roína* por *hero-ína*, *tea-tral* y no *te-atral*, *poe-tisa* por *po-etisa*

Son inconvenientes los cortes que formen términos de doble sentido, ironía o malsonancia: *sa-cerdote, in-menso, caca-huate,ano-che, dis-puta; verdi-rrojo, extra-rreglamentario, anti-rreligioso,*

Signo de párrafo

El signo de párrafo (**§**) se emplea, seguido de un número, para indicar divisiones internas dentro de los capítulos. EJEMPLOS: **§** 15, **§** 25

También se utiliza en las remisiones y citas de estas mismas divisiones. Por ejemplo: Véase **§** 13. (RAE: 86-87)

Asterisco

El asterisco (*****) es un signo en forma de estrella que se utiliza con estas funciones:

Como signo de llamada de nota al margen o a pie de página dentro de un texto. En ocasiones, se encierra entre paréntesis: (*).

Se antepone a una palabra o expresión para señalar su incorrección, bien en su uso o bien en su ortografía. EJEMPLOS*: pienso *de que volverá tarde* (forma correcta: *pienso que volverá tarde*); *cocreta* (forma correcta: *croqueta*); **a grosso modo* (forma correcta: *grosso modo*).

En Lingüística histórica, antepuesto a una palabra, indica que se trata de un vocablo hipotético, resultado de una reconstrucción. Ejemplos: **bava*, **appariculare*.

El asterisco puede tener también otros valores circunstanciales especificados en un escrito o publicación concretos. (RAE: 87)

Llaves

Las llaves **{ }** constituyen un signo doble que encierra texto, aunque también se pueden utilizar de forma aislada.

En ambos casos estos signos se utilizan en cuadros sinópticos y esquemas para agrupar opciones diferentes, establecer clasificaciones, desarrollar lo expresado inmediatamente antes o después, etc. (RAE: 87)

Ejercicio 18

1. Coloque los signos de puntuación que hacen falta:

Punto y aparte: 10	Punto y seguido: 15
Coma: 20	Punto y coma: 1
Comillas: 3	Signos de interrogación: 3
Guión menor: 2	Paréntesis: 4
Dos puntos: 1	Punto final: 1

Presentación

En los últimos años se ha hablado mucho de los proyectos Si bien es un concepto que posee larga tradición en el campo de la educación recién en el presente ha impregnado los discursos y prácticas educativas En cierta medida se ha vuelto un concepto moda

Quizá una de las consecuencias de esta moda es que los conceptos adquieren significados diversos que cuando escuchamos hablar sobre proyecto inmediatamente surge la pregunta qué está queriendo decir con eso

Muchas escuelas muchos docentes vienen desarrollando a lo largo de los últimos años proyectos institucionales

Por ello más que presentar una novedad una de las razones de ser de este libro es acompañar esas experiencias de hacer proyecto Ofrecer herramientas teórico prácticas para el análisis de esas experiencias y para la creación de otras nuevas

La educación posee una larga historia de desencuentros entre la teoría y la práctica Es quizá uno de los campos profesionales donde este quiebre se ha hecho más fuerte Durante mucho tiempo se pensó y todavía se piensa lo educativo en dos partes el campo de la producción teórica cuya función es explicar la realidad y derivar acciones para que sean ejecutadas en el otro campo el de la empiria

Así frente a estas posturas o a pesar de ellas hemos procurado construir un libro que intenta trabajar en estos dos campos de manera integrada Creemos que no hay teoría sin práctica ni práctica sin teoría

El carácter abierto y dinámico de la educación es quizá aquello que diferencia al Proyecto Educativo Institucional PEI de otros proyectos

que puedan realizarse en otras instituciones En tanto la educación es una práctica abierta en proceso de construcción permanente los proyectos que se diseñan para orientarla también deben serlo

Es desde esta perspectiva desde donde proponemos que no hay un PEI ni una única forma de construirlo La naturaleza abierta de su objeto las prácticas educativas le imprimen justamente ese carácter tanto al proceso de diseño como de desarrollo

Así qué es el PEI Es un documento o es una práctica Nosotros creemos que es ambas cosas Una práctica que se construye en el día a día de las escuelas Y un documento que permite sistematizar los debates y acuerdos que las instituciones van alcanzando Por ello no basta con escribir o con que un grupo o personas de la institución se sienten a armar un documento

El proyecto es una oportunidad o si se quiere una excusa para que los miembros de la institución reflexionen sobre su vida cotidiana y tomen decisiones respecto de cómo desean orientarla De aquí entendemos que no hay proyecto sin sujetos El proyecto será fruto de aquello que sujetos reales en instituciones concretas y en un contexto sociohistórico particular hagan con él

El acto de proyectarse hacia el futuro es una práctica inherente a todo acto educativo Trabajar con y en proyecto supone construir la propia utopía y preguntarse cómo alcanzarla Imagen objetivo entendida como horizonte de sentido que se vuelve motor de la acción institucional que contiene e impulsa cuando la realidad se vuelve demasiado real

Por eso más allá de las modas el proyecto es y será aquello que cada institución y cada profesional construya piense e imagine

SILVIA GRINBERG y MARIANA ROSSI, *Proyecto Educativo Institucional*

Ejercicio 19

1. Escuche la grabación y puntúe el texto literario (cada signo de puntuación debe anotarse en los espacios en blanco).

Punto y aparte: 39	Dos puntos: 1
Coma: 22	Puntos suspensivos: 4
Punto y coma: 3	**TOTAL: 69 signos de puntuación**

Macario

Estoy sentado junto a la alcantarilla aguardando a que salgan las ranas anoche mientras estábamos cenando comenzaron a armar el gran alboroto y no pararon de cantar hasta que amaneció mi madrina también dice eso que la gritería de las ranas le espantó el sueño y ahora ella bien quisiera dormir por eso me mandó a que me sentara aquí junto a la alcantarilla y me pusiera con una tabla en la mano para que cuanta rana saliera a pegar de brincos afuera la apalcuachara a tablazos las ranas son verdes de todo a todo menos en la panza los sapos son negros también los ojos de mi madrina son negros las ranas son buenas para hacer de comer con ellas los sapos no se comen pero yo me los he comido también aunque no se coman y saben igual que las ranas Felipa es la que dice que es malo comer sapos Felipa tiene los ojos verdes como los ojos de los gatos ella es la que me da de comer en la cocina cada vez que me toca comer ella no quiere que yo perjudique a las ranas pero a todo esto es mi madrina la que me manda hacer las cosas yo quiero más a Felipa que a mi madrina pero es mi madrina la que saca el dinero de su bolsa para que Felipa compre todo lo de la comedera Felipa sólo se está en la cocina arreglando la comida de los tres no hace otra cosa desde que yo la conozco lo de lavar los trastes a mí me toca lo de acarrear leña para prender el fogón también a mí me toca luego es mi madrina la que nos reparte la comida después de comer ella hace con sus manos dos montoncitos uno para Felipa y otro para mí pero a veces Felipa no tiene ganas de comer y entonces son para mí los dos mon-

toncitos por eso quiero yo a Felipa porque yo siempre tengo hambre y no me lleno nunca ni aun comiéndome la comida de ella aunque digan que uno se llena comiendo yo sé bien que no me lleno por más que coma todo lo que me den y Felipa también sabe eso dicen en la calle que yo estoy loco porque jamás se me acaba el hambre mi madrina ha oído que eso dicen yo no lo he oído mi madrina no me deja salir solo a la calle cuando me saca a dar la vuelta es para llevarme a la iglesia a oír misa allí me acomoda cerquita de ella y me amarra las manos con las barbas de su rebozo yo no sé por qué me amarrará mis manos pero dice que porque dizque luego hago locuras un día inventaron que yo andaba ahorcando a alguien que le apreté el pescuezo a una señora nada más por nomás yo no me acuerdo pero a todo esto es mi madrina la que dice lo que yo hago y ella nunca anda con mentiras cuando me llama a comer es para darme mi parte de comida y no como otra gente que me invitaba a comer con ellos y luego que me les acercaba me apedreaban hasta hacerme correr sin comida ni nada no mi madrina me trata bien por eso estoy contento en su casa además aquí vive Felipa Felipa es muy buena conmigo. Por eso la quiero.[54]

Ejercicio 20

1. Elija un tema. Escriba tres cuartillas con el uso correcto de los signos de puntuación.

[54] Juan Rulfo, *op. cit*., p. 70-72.

Bibliografía

ABALAT, ANTOINE, *El arte de escribir y la formación del estilo*, trad. de Luis Castillo. México, Época, 1986.

ALIFANO, ROBERTO, *Borges, biografía verbal*, Barcelona, Plaza & Janés, 1988.

ALONSO, MARTÍN, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. *Teoría y sinopsis*, vol. 1, 12.ª ed., México, Aguilar, 1990.

ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL, *Navidad en las montañas*, en *Páginas escogidas*, Estudio preliminar y notas por René Avilés Rojas, México, Kapelusz Mexicana, 1978, p. 59-60 (Ayer y Hoy en la Literatura).

ARREOLA, JUAN JOSÉ, *La feria*, México, Joaquín Mortiz, 1963, (Obras de J. J. Arreola).

AZORÍN, *Lecturas españolas*, 11.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1976 (Colección Austral, 36).

BARR, GEORGE, *Experiencias científicas*, trad. de Yolanda K. de Stock, Buenos Aires, Kapelusz, 1986, p. 66- 67 (Colección Club de Ciencias).

BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO, *Rimas*, 7.ª ed., Estudio preliminar y notas de Ivonne Bordeldis y María Silvia Delpy, Buenos Aires, Kapelusz, 1969 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 49).

BERISTÁIN HELENA, *Diccionario de retórica y poética*, 2.ª ed., México, Porrúa, 1988.

BORGES, JORGE LUIS, *Poesías*, Estudio preliminar por María Adela Renard, México, Kapelusz Mexicana, 1978 (Ayer y Hoy en la Literatura).

BRUGGER, WALTER, *Diccionario de filosofía Herder*, Barcelona, Herder, 2000.

CABADA, JUAN DE LA, en *Cuentos mexicanos inolvidables*, t. 2, Noticia sobre la antología, selección y notas de Edmundo Valadés, México, Asociación Nacional de Libreros, 1994, pp. 138-139.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE, *Obras completas*, t. II, Recopilación, estudio preliminar, preámbulos y notas por Ángel Valbuena Prat, México, Aguilar, 1991.

CORTÁZAR, JULIO, "La autopista del sur", en *Cuentos latinoamericanos*, edición y prólogo por Conrado Zuluaga, Bogotá, Santillana / Alfaguara, 1989.

EARLE, PETER G., "Camino oscuro: la novela hispanoamericana contemporánea", en *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*, Presentación, selección y bibliografía de Aurora M. Ocampo; Prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, México, Centro de Estudios Literarios / UNAM, 1973.

ECO, UMBERTO, *Los límites de la interpretación*, 2.ª ed., trad. de Helena Lozano, Barcelona, Lumen, 1998, (Palabra en el Tiempo, 214).

FATONE, VICENTE, *Lógica e introducción a la filosofía*, 9.ª ed., Buenos Aires, Kapelusz, 1969.

GARCÍA GUAL, CARLOS y MARÍA JESÚS IMAZ, 3.ª ed., *La filosofía helenística: éticas y sistemas,* Bogotá, Cincel-Kapelusz, 1986, (Historia de la Filosofía, 6).

GARCÍA VELLOSO, ENRIQUE, *Los conquistadores del desierto. Fruta picada*, Estudio preliminar de Juan José de Urquiza, Buenos Aires, Kapelusz, 1979 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 130).

HERMES VILLORDO, ÓSCAR, *Genio y figura de Adolfo Bioy Casares*, Buenos Aires, Universitaria de Buenos Aires, 1983.

HERNÁNDEZ GUERRERO, JOSÉ ANTONIO y MA. DEL CARMEN GARCÍA TEJERA, *Historia breve de la retórica*, Madrid, *Síntesis*, 1994.

KAMPMÜLLER, OTTO, *Cómo obtener éxito en el estudio,* trad. de Juan Jorge Thomas, México, Kapelusz Mexicana, 1986 (Colección Relaciones Humanas).

LARRA, MARIANO JOSÉ DE, "Vidas de españoles célebres", *Artículos*, 6.ª ed., Estudio preliminar y notas por Óscar E. Tacca y María Hortensia Lacau, Buenos Aires, Kapelusz, 1967, pp. 252-253 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 52).

LEÓN, FRAY LUIS DE, "Salmo CIII", en *Antología de poetas líricos castellanos*, 5.ª ed., Selección de Ricardo Baeza, Estudio preliminar por Roberto F. Giusti, Nueva York, W. M. Jackson, Inc., 1973.

LUIS GUZMÁN, MARTÍN, *La sombra del caudillo*, en ANTONIO CASTRO LEAL, *La novela de la Revolución Mexicana*, vol. 1, 10.ª ed., México, Aguilar, 1978, (Colección Obras Eternas).

MAGDALENO, MAURICIO, *Emiliano Zapata*, en WILBERTO CANTÓN, *Teatro de la Revolución Mexicana*, Selección, introducción general, situación histórica y estudios biobibliográficos por..., México, Aguilar, 1982.

MANRIQUE, JORGE, *Coplas por la muerte de su padre el maestre de Santiago, don Rodrigo Manrique*, Edición, estudio y notas de María Andueza, México, UAM, 1996 (Cuadernos de la Memoria, 2).

MARCOS MARÍN, FRANCISCO, *Literatura castellana medieval. De las jarchas a Alfonso X*, Madrid, Cincel, 1989 (Cuadernos de Estudio, Literatura, 1).

MARTÍ, JOSÉ, *La Edad de Oro*, Estudio preliminar y notas de Carlos Alberto Merlino, México, Kapelusz Mexicana, 1978 (Ayer y Hoy en la Literatura).

MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ, *Diccionario de tipografía y del libro*, 3.ª ed., Madrid, Paraninfo, 1992.

MORÁN LÓPEZ, GALDINO, *Técnicas de impresión. Guía de estudios*, México, UNAM / SUAFYL, 2002.

QUEVEDO, FRANCISCO DE, *Selección poética de Quevedo*, Selección, estudio preliminar y notas por Alicia Hebe Viladoms, Buenos Aires, Kapelusz, 1981 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 148).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, t. I, 22.ª ed., Madrid, 2001.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

REYES, ALFONSO, *Obras completas*, t. III, México, FCE, 1980 (Letras Mexicanas).

ROCA PONS, J., *Introducción a la gramática*, 5.ª ed., Prólogo de A. M. Badia Margarit, Barcelona, Teide, 1980.

ROJAS, FERNANDO DE, *La Celestina*, Estudio preliminar y notas de Elena Huber y María Silvia Delpy, Buenos Aires, Kapelusz, 1978 (Grandes Obras de la Literatura Universal, 92).

RULFO, JUAN, *El llano en llamas*, 2.ª ed., México, FCE, 1989, (Colección Popular, 1).
SAINZ DE ROBLES, FEDERICO CARLOS, *Diccionario de la literatura*, vol. 2, 4.ª ed., Madrid, Aguilar, 1982 (Colección Obras Eternas).
SECCO ELLAURI, ÓSCAR y PEDRO DANIEL BARIDÓN, 9.ª ed., *Historia Universal. Grecia*, Buenos Aires, Kapelusz, 1972.
SECO, MANUEL, *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Aguilar, 1980.
SELZER, S., *Aritmética y álgebra 1*, Buenos Aires, Kapelusz, 1968-
STANDOP, EWALD, *Cómo preparar monografías e informes*, tr. Juan Jorge Thomas, Buenos Aires, Kapelusz, 1976, (Biblioteca de Cultura Pedagógica, 147).
TORRENTE BALLESTER, GONZALO, *Don Juan*, Barcelona, RBA Editores, 1994 (Narrativa Actual, 57).
UNAMUNO, MIGUEL DE, *Niebla*, 17.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1979 (Colección Austral, 99).
USIGLI, RODOLFO, *El Gesticulador*, en *Teatro Mexicano del siglo XX*, vol. II, Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel, México, FCE, 1986 (Letras Mexicanas, 26).
VEGA FUENTE, ARMANDO, *Las drogas. ¿Un problema educativo?*, Bogotá, Cincel-Kapelusz, 1992 (Diálogos en Educación, 6).